

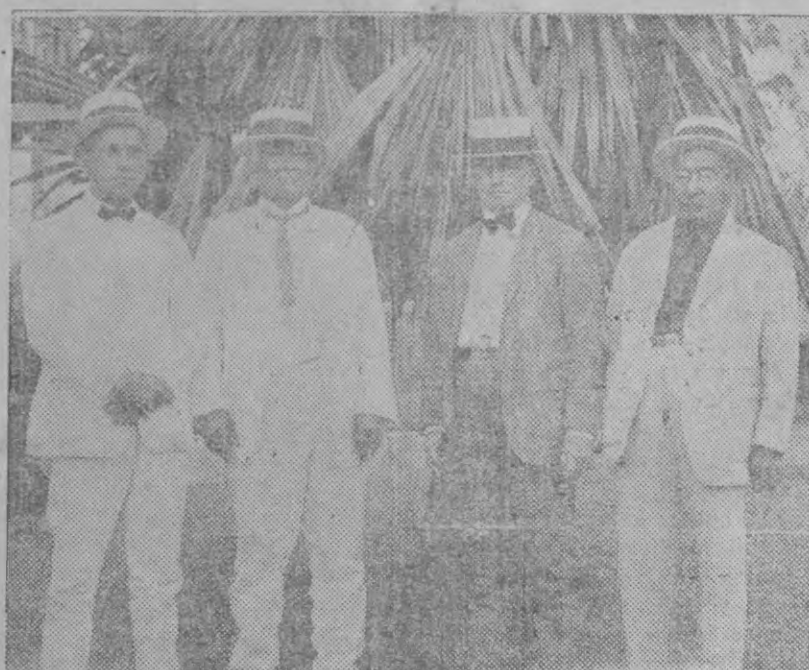
COSAS DEL MIERCOLES DE CENIZA



GOMA, PIPAS Y HIELO

DON PROSPERO PINEL

FOTOGRAFIA DE ACTUALIDAD



Vista tomada en Chepo, en la casa de propiedad de don Tomás Gabriel Duque, en la que figuran, don Próspero Pinel, fallecido recientemente, don Rodolfo Chiari, Presidente de nuestra República, don Carlos Clement y don Alfredo Alemán, Tesorero Municipal.

Connotado liberal y prestigioso hombre público, cuya muerte, acaecida el 17 del corriente mes, ha sido muy sentida en toda la República. Entre otros altos puestos, desempeñó últimamente la Presidencia del Directorio Liberal y la Gerencia del Banco Nacional. "Gráfico" participa del dolor general y envía a su desconsolada familia la más sincera manifestación de condolencia.



TROMPETAZOS

"Heroicidades" matrimoniales

—G—

Ponciano ha cometido la mayor de las heroicidades . . . o la mayor de las locuras . . .

Se ha casado por segunda vez, olvidando las tiernas caricias de su primera furia infernal con faldas.

Valga la franqueza . . .

Quien, después de haberle librado Dios o el diablo de su primera mujer, tiene el temerario valor de oír por segunda vez la epístola de San Pablo, tiene por fuerza que ser o un loco o un desesperado.

Y, ya se sabe que los héroes han sido algunas veces producto de la desesperación y la locura.

Por esto digo que Ponciano ha sido un héroe . . .

Ha realizado un excepcional acto de valor, tomando por asalto, ciegamente, un reducto aspillero y erizado de púas, más mortífero quizás que el primero que le tocó conquistar . . .

Lo que fue, si mal no recuerdo, allá por la revuelta época del canal francés.

Ponciano no cabía en sí de gozo . . .

La que iba a ser su esposa era un modelo de candor y de inocencia . . .

No mataba una mosca . . .

Al menos, así se lo había demostrado cuando novia . . .

Pero Ponciano se casó, y su mujer hizo de su vida un tiesto.

Pobre Ponciano!

Se habían trocado los papeles . . .

El infeliz era recibido casi siempre con siete piedras en cada mano . . .

Y aguantaba palos por que *hogaba* y palos por que no *hogaba*.

Sus ciento cuarenta y tres libras vinieron a quedar reducidas a ochenta . . .

No era para menos . . .

Aquella harpía en figura de mujer era todo un hombre . . .

Sacó todas sus uñas y cada zarpazo dejó profunda huella en el enclenque y sufrido cuerpo de Ponciano . . .

Quien no chistaba y sólo se conformaba con decir cristianamente:

—Hágase la voluntad de Dios!

El que, según creo, compadecido de tanto sufrimiento, dió a Eva tan masculina el pasaporte para la eternidad.

Ponciano lloró hasta enfermar la irreparable muerte de su esposa y hoy, echando en *saco roto* las golpizas y los malos tratos, acepta, sonriente y confiado, la nueva coyunda, que, según el decir de los maliciosos, dará al traste con su ya gastado organismo.

Pero él no lo cree así . . .

Gasta todas las mimosidades y todos los cumplimientos con su costilla, no obstante haber recibido como obsequio de bodas un bien pulido garrotillo con sus correspondientes disciplinas y un *manduco* de descomunales dimensiones, del que colgaba un papel en el que se leía en letras muy gordas: "Uso indicado."

Pero tales adminículos no los tiene guardados Ponciano sino su mujer!

Viriato.

FRIVOLIDADES

Mi querido Don Público:

He podido observar que el Carnaval es pródigo en tremendas realidades y en hermosas paradojas. Los días consagrados a Momo, tienen también su filosofía elocuente, ya que se disfrazan las apariencias de la vida, tal como tal vez tienen más sinceridad y más valor. Ví a un policía disfrazado de colombina, a una maestra de escuela en traje de Mme. Pompadour, con peluca empolvada y guantes de seda, a un doctor en filosofía, muy amante de las obras de Margueritte, vestido de diablo rojo y a un coronel que estuvo en Coto, luciendo flamante uniforme del U. S. S., Pennsilvannia. En estos días de jolgorio, se reduplicó la marinería yanki, con unidades del país, y en cambio hubo liquidación de fuerzas en la policía nacional, que contó muchas bajas en este Waterloo del entusiasmo y la frivolidad.

Las sirvientas, esas heroínas de los idilios policiacos, se han puesto zapatos de raso floreados y peinetas de marfil, los Rotarios de Santa Ana, esos incansables propagandistas de las ideas modernas, íntimos amigos del Dr. Palacios, se han disfrazado de curas, godos y frailes y los agiotistas, los trituradores de sueldos y eternos moscardones del empleado público, quedaron a la altura, con la indumentaria de un Cupido, ciego, inocente y candoroso. En la zarabanda multicolor de trajes, máscaras, temperamentos y espíritus de contradicción, en la gran caravana pintarrajeada, hay pues,

notas de fría realidad. El que se cree poeta, ese día lo manifiesta gesticulando poemas de Darío y Nájera, el que hubiera sido un buen marino y que torció su vocación por otras circunstancias, se embarca en el destroye de sus propias ilusiones, y así, unos más, otros menos, tomando parte activa en el bullicio y en el tropel carnavalesco de la farsa, suman sus aspiraciones, en una sinceridad perfecta, descubriendo sus íntimos estados psicológicos, sus úlceras y sus pesadumbres.

La procesión de Don Carnaval es, para los espíritus observadores, una gran demostración de fuerzas, como lo hacen nuestros vecinos del Tío Sam, más allá de las esclusas y las compuertas del imperialismo.

Don Carnaval existe en cada uno de nosotros, como un cuerpo astral, como una dualidad viva, y espera todo el año poder manifestarse realmente aunque sea en 4 días. Vive su efímero reinado en todas las almas, así en un temperamento liberal como el del doctor Pablo Emilio Castilla, como en el carácter cascabelero y escandaloso de Julio Mata. Mejor gozar unos días, como bajo un sueño enervante, al pie de una Colombina frívola, que pensar en tantos y tantos problemas que la vida diaria reserva al alma nacional. Y Momo se pierde hasta el año próximo, con la boca llena de ceniza. Adiós.

Afmo.,

El Bachiller Periscopio.

ASCENSION AEREA DE MISS HELLEN WILLS BONAPARTE

—G—

Cuenta Hermann Koopel que un día de julio de 1783, un gran número de parisienses esperaba la ascensión del globo de Blanchard, al cual acompañaría un inglés que había pagado al efecto docientos francos.

Nublóse el cielo, y amenazaba fuerte tormenta; el inglés se acobardó y dijo que renunciaba al viaje aéreo, pero que le devolvieran su dinero, y como a esto último se negó Blanchard, el milord preguntó si entre la concurrencia había quién quisiera comprarle su derecho.

Adelantóse un muchacho de unos diez y seis años, que vestía el uniforme de la Escuela Militar y dijo:

—Yo os lo compro, milord; pero no puedo pagar más de siete francos, que es lo que tengo.

El milord dijo que no cedería su puesto por menos de cincuenta francos, y entonces varios compañeros del alumno, vaciando sus bolsillos en obsequio de éste, reunieron hasta cuarenta y seis francos, con lo que se contentó el inglés.

El cadete se plantó de un salto en la cesta, entre los vítores de los circunstantes, cuando entre los otros cadetes empezó a oírse:

—El Señor Pichegrú!

Un oficial serio, adusto, se aproximó a la barquilla y con áspera entonación dijo al futuro aeronauta:

—Abajo inmediatamente, señor



Famosa tenista norteamericana derrotada en Cannes por Mlle. Susanne Englen.

Si quieres ser siempre buena, huye de las malas mujeres.—Garcés Bejarano.

Bonaparte. Un futuro oficial del ejército de su Majestad Cristianísima no debe servir de espectáculo a todo un populacho.

Esta vez Pichegrú pudo evitar la elevación de Napoleón; más tarde le fue imposible.

COLORETE A PRUEBA DE LAS ABEJAS PATRIOTICAS

—G—

Una perfumería germana acaba de lanzar al mercado un lápiz especial para la pintura de los labios, anunciándolo como que es "a prueba de beso".

Los perfumistas pretenden que es más durable que los otros, produciendo un color natural que no puede ser descubierto a primera vista.

Aunque parezca un contrasentido, el colorete se describe como casi incoloro, toda vez que sólo tiene la propiedad de avivar el rosa natural de los labios, apenas empleado. Desde luego, su cualidad "a prueba de besos" es la más invocada.

Quién no recuerda lo embarazante que es después de haber conducido a nuestra pareja a un recinto obscuro, regresar después a la luz con las traicioneras huellas de un beso, estampadas sobre las mejillas?

Ciertamente que la inventiva a-

Al abandonar el Ruhr los ejércitos franceses transportaron a su patria 30.000 colonias de abejas del norte de Alemania, en pago de las que le destruyeron los ejércitos invasores durante la gran guerra.

Una vez en territorio francés fueron plantadas las colmenas, sorprendiéndose los propietarios con la resolución de las abejas que se declararon en huelga, negándose a tomar alimentos.

Por otra parte las reinas no quisieron poner los miles de huevos indispensables y se quedaron vacías las 30.000 colmenas.

Los franceses, supersticiosos, han tomado esta actitud de las abejas como una demostración patriótica.

Alemania merecerá desde ahora el aprecio de la humanidad ante el desapercibimiento de los besos del futuro.

ALBERTO ORIOL —PELUQUERO—

Especialista en cortes de cabellos para niñas, señoritas y señoras, en los estilos siguientes: Baby Peggy, Rodolfo Valentino, Gloria Swanson, Shingle Bob, Horizontal Clubbed Bob, Príncipe Alberto y otros modelos para 1926.

Garantizó pulcritud y esmero. Precios al alcance de todos

—Barbería Julio Ramos—

Calle 14 Oeste, No. 65. Frente a la Botica Santa Ana.

ODISEA DE UN PRESIDARIO

Cuatro veces evadido.—Trabajó durante varios años en la ciudad de Coro (Venezuela) como encargado de una finca agrícola.—Una crisis palúdica lo arrojó de nuevo en poder de la Justicia.

En el cuartel de detenidos de Angouleme (Francia) se encuentra en ese momento un preso cuya historia bastaría, sin que el autor tenga nada que agregarle por propia iniciativa, para componer un film de aventuras emocionantes.

El preso se llama Honoré Chantecaille.

Chantecaille! nombre de un arcasmo encantador, evocador de un canto de pájaros en el sol y el espacio. . . . Quien lo lleva es un presidiario encarnado bajo el traje del presidio y que, a los 60 años, se ve de nuevo amenazado con él, cuando creía haberlo abandonado para siempre.

En la comuna de Puymoyen, a pocos kilómetros de Angouleme, vivía el año pasado un obrero panadero, su mujer y dos mozalbetes que ésta había tenido de su primer matrimonio.

El oficial de panadería había conocido a su "futura" en la época en que trabajaba en casa de un panadero de Angouleme y que era sirvienta del restorán donde él comía. Ella no era muy joven, él frisaba los sesenta; pero ella había oído decir: "Es un excelente sujeto y un buen trabajador".

El ocho de marzo de 1924 el nombre de los futuros esposos quedaba inscrito en el registro de matrimonios de la alcaldía de Puymoyen.

—He sufrido muchas miserias en mi vida; después te contaré todo eso le dijo un día a su mujer.

En otra ocasión le había dicho ciertas frases que tenían el carácter misterioso de un cuento de hadas.

—Hubo una vez un chiquillo que fué educado por un hombre que no le quería. Así se formó y creció un niño en medio de la mayor ignorancia.

Por lo demás, Mme. Chantecaille sabía que su marido había trabajado en países exóticos y particularmente en Venezuela, como agricultor. Es casi todo lo que sabía de su pasado.

Un verdadero golpe teatral debía hacerle saber mucho más.

El panadero se mostraba a veces nervioso, febril y después deprimido: consecuencia del paludismo que había adquirido allá. Bajo el imperio de un ataque de ese género, declaró que, en la noche del seis de septiembre, abandonando súbitamente el domicilio conyugal, se dirigió a la Comisaría de Policía de Poitiers.

Algunos pretenden que una discusión que había tenido en el vecindario lo había inducido a tomar esa decisión. Parece que se había lanzado una sospechosa alusión a ese pasado cuyo misterio no dejaba de intrigar a muchos.

—Detenedme!— gritó Chantecaille a los agentes.

Y de un tirón les declaró que era un evadido del presidio.

La exactitud de la declaración fué verificada. Se detuvo a Chantecaille, quien fué traslado hace nueve meses a la prisión de Angouleme, donde espera actualmente que se decida su suerte.

A pesar de todo el renúido no pierde su valor. En una extensa

correspondencia dirigida a su esposa y a los que lo conocieron durante los últimos años, suplica que no pierdan de vista su causa.

Y en la última misiva escrita a su compañera, expone amplia y claramente su triste odisea:

"Mi querida Josefina: Te dirijo estos documentos para el caso en que tengas necesidad de ellos. Hoy tengo 60 años. Durante el período de mi lamentable juventud, incurri, a la edad de veinte y un años, en la pena de confinación. Esa pena fué pronunciada por el tribunal de Limoges, el cinco de agosto de 1886, una condena igualmente a cinco años de trabajos forzados y a la confinación por robo.

"Hace ya cuarenta años de eso y, después, no he incurrido en ninguna condena, excepto las medidas represivas provocadas por mis evasiones. A los veinte y un años, era transportado a la Nueva Ca-

ledonia para sufrir mis cinco años de trabajos forzados. A término de mi pena el nueve de agosto de 1891, fuí condenado al depósito de los confinados en Ville-des-Pins (Nueva Caledonia). Después de tres años de sumisión logré evadirme, y embarcarme como marinero a bordo de un velero inglés, el "Fernbang". Después de una campaña ruda y forzada de cuarenta meses, logré penetrar en Francia.

"No tuve la dicha de reponerme de mis miserias, pues tres meses después de mi llegada a París fuí arrestado por hurto. Entonces fuí trasladado sin condena a la Guayana Francesa.

"Esto pasó en 1890. Tres meses después de mi llegada al depósito de los confinados de Saint Jean du Maroni, me evadí dos veces sin resultado, lo cual me valió, después de duros sufrimientos, dos nuevas condenas: una de seis días

y otra de cuarenta días de prisión.

"El diez y siete de 1900, me evadí de nuevo y logré, después de terribles pruebas en los bosques vírgenes y de catorce días de navegación peligrosos en un pequeño barco, llegar a Venezuela.

"Durante ocho años trabajé en ese país y viví en casa del patrón, en donde estaba encargado de una gerencia de explotación agrícola.

"Anémico por las fiebres, por consejo de un médico regresé a Francia, cerca de mis parientes. Después de vivir quince meses en París y trabajar honradamente durante todo ese tiempo, fuí reconocido por una indiscreción y detenido de nuevo en 1909. Estaba evadido hacía nueve años y a pesar del generoso apoyo de un abogado, fuí condenado a seis meses de presidio por evasión y trasladado a Guayana Francesa. El mi tercera peregrinación.

"Sabiendo que podía contar con la misma situación en Venezuela hallaba animado a afrontar los mismos peligros que había soportado durante mi evasión de 1900 y en condiciones todavía peores.

Me evadí de nuevo pocas semanas después de mi ingreso al presidio de Saint Jean du Maroni.

"De regreso a Venezuela, supe que mi antiguo patrón, el agricultor había muerto durante mi estancia en Francia, pero habiendo dejado allá buenos recuerdos, fuí bien recibido por los nuevos propietarios, quienes me confiaron, en las mismas condiciones, mi antiguo cargo.

"Entonces viví durante diez años por segunda vez en Coro, Venezuela.

"Aniquilado por el clima y creyendo haber rescatado o por lo menos olvidado mi desgraciado pasado, tomé la resolución de regresar a Francia para acabar aquí mis días en 1920, a los cincuenta y cinco años de edad. Vine a radicarme en Angouleme, a vivir allí la vida honrada que llevaba, ejerciendo mi primer oficio de panadero durante tres años.

"En este intervalo recibí (carta adjunta al expediente) una carta de mis antiguos patronos de Coro, Venezuela, preguntándome si estaba trabajando e invitándome en el caso contrario a volver a ocupar mi antiguo empleo, en la explotación de Coro. No pude volver; había encontrado, en efecto aquello de que yo tenía necesidad: un afecto bien fuerte y sólido el único que había tenido durante mi miserable vida, el único que pudo hacerme olvidar el calvario que había subido durante cuarenta años de presidiario. No me oculté después de Angouleme, vivía con mi mismo nombre, que no había cambiado, y me había creado un hogar casándome con una madre de dos hijos, de los cuales era sostén.

Honré Chantecaille explica las condiciones que ya hemos relatado, en las cuales fué a constituirse prisionero. El antiguo presidiario termina así:

—El tribunal de Poitiers ha abandonado en provecho mío toda persecución y estoy simplemente

(Pasa a la 4)



BOMBAS AMERICANAS

visibles, de alta calidad, eléctricas y a mano, para despachar gasolina.

FUERTES, SENCILLAS, DE OPERACION ECONOMICA

Características que las distinguen de otras bombas:

VALOR

El mayor valor jamás producido en bombas para gasolina. Nunca igualadas ni superadas.

MEDIDA

La gasolina es correctamente medida en el vaso visible por medio de un tubo que la hace rebosar y que puede ajustarse al número de galones deseados.

PRONTITUD

Despachan 5 galones en 22 segundos.

CALIDAD

Son fuertes, construídas con el mejor material para que rindan el más satisfactorio y largo servicio.

SENCILLEZ

Contienen muy pocas piezas, lo que significa economía en su mantenimiento y reparación.

EXITO

Las bombas que han resistido todas las pruebas y han dado los mejores resultados en los Estados Unidos.

THE AMERICAN OIL PUMP AND TANK CO. Cincinnati, Ohio.

Boza & Compañía, Ltda.

Agentes exclusivos.

Apartado 1060. Tel. 1237.
Panamá, Rep. de Panamá.



Uno a uno desfilaron ya hacia la Eternidad, para no volver nunca, los instantes felices que el Carnaval nos trajo. Se borra la inolvidable "Hora Rosada" en el reloj de la vida y surgen otra vez las horas grises. ¡Qué profunda tristeza se apodera del espíritu viendo ese fúnebre desfile! Y junto con la tristeza, qué malestar físico, tan grande, qué cansancio, qué abatimiento, qué dolor de cabeza. ¡Cara es la alegría en este valle de lágrimas! Gracias a que para aliviarnos de todo eso tenemos la

BAFIASPIRINA

Dos tabletas calman el más intenso dolor de cabeza, muelas, oído, etc., a la vez que levantan las fuerzas, regularizan la circulación de la sangre y hacen desaparecer, como por encanto, todas las consecuencias de los excesos alcohólicos, las trasnochadas y la extremada tensión nerviosa.



NO AFECTA EL CORAZON — INOFENSIVA PARA LOS RINONES

LA VIEJA MODA DE LAS UÑAS NEGRAS

En Monte Carlo ha sido lanzada una de las feos extravagancias que pudieran imaginarse; las uñas negras. El efecto se logra tiñendo la parte sonrosada de ellas con una tinta especial. Y como la moda es la moda, no falta quien acepte la innovación con alegría.

Hasta aquí el informe, pero fíjase bien en que no hay tal novedad en eso de las uñas negras. Total, que algunas personas la llevarán de luto riguroso, como antes las llevaban de medio luto.

Y con todo lo referente a mo-

das pasa lo mismo. Es otra rama de la actividad humana en que los rayos solares no descubren nada nuevo. Se perfecciona, pero no se inventa y a veces se copia servilmente lo que se usó hace muchos siglos. Por ejemplo, hace poco se imitaron los vestidos y los avalorios del viejo Egipto y ahora las señoras están yendo a las fiestas con los mismos trajes que llevaban a los circos de la época las damas que aplaudieron las piruetas realizadas en las pistas por los mommouths y los mogaterios.

de queridos afectos? Desde hace mucho tiempo había renunciado a quejarme, pero sin embargo, me atrevo ahora a implorar la compasión de los corazones caritativos."

Honoré Chantecaille deberá, como el Juan Valjean de Los Miserables, al cual lo comparan muchos, terminar su vida en el presidio o bajo la amenaza eterna de volver a ingresar en él, o inter-

LA CANCION DE LA NIEVE

La nieve!

Vosotros, los que no habéis pasado por aquí, no tenéis idea de lo que esta palabra significa. La nieve es la divinidad terrible, la obsesión durable. Es el sudario que cubre la inmensa tierra muerta. Y es infinita y es todopoderosa. Más allá del horizonte, ella reina siempre. Ella es la que convierte los pinos en juguetes de porcelana, la que hace techos marmóreos a los altísimos haced de leña; la que le fabrica una corona al pozo; la que oculta la sordidez de los tejados.

La nieve!!

En donde mejor se ve su augusta y triste grandeza es en los inmensos espacios vacíos, sin plantas ni seres, en las llanuras fabulosas que se extienden a nuestra derecha. Allí nada rompe su armonía. Ella sola, orgullosa, va hasta el horizonte en ondulado-

nes voluptuosas y suprime hasta la idea de la vida vegetal. Su blancura se matiza de las más finas tintas, de los más tenues reflejos y dora y se ruboriza y se platea y cobra luces celestes y llega a veces, en sus curvas más pronunciadas, a teñirse de misteriosas fosforescencias violáceas.

La nieve! La nieve!

Cuán bella es! Pero cuán cruel! Los habitantes de la estepa se la representan convertida en dios, con la nariz encarnada y el manto blanco. Le llaman Moroz. Lo adoran con terror supersticioso, y lo mismo que los cartagineses a Baal, le ofrecen en holocausto sus pobres vidas sin alegría. Todos, en efecto, mueren por él, todos, hasta los osos pesados y rítmicos; todos, todos, hasta los pinos melancólicos y esbeltos.

Enrique Gómez Carrillo.

ODISEA DE UN

(Viene de la 3)

registrado en el depósito de confinados de Angoulême, en donde espero mi regreso al presidio o una decisión favorable. Sufro ahora más que nunca. Debo esperar el fin de mis sufrimientos agravados aun más hoy por razón de mi avanzada edad y por la privación

vendrá en su favor una clemencia, que no sería desde luego, según estiman algunos, sino un acto de

pura justicia?

Debemos decir que muchas voluntades trabajan en su favor.

PELICULAS

ENCONFITADAS

—G—

La farmacopea se esfuerza inteligentemente en hacer dulces los tragos amargos; las cápsulas de gelatina han quitado el sabor desagradable a la quinina y al aceite de ricino; hoy podemos tomar purgantes, gracias a la "fenamina", cual si estuviéramos masticando pastillas de "chicklets", y, de consiguiente, los rostros de angustias ante la pócima, de medicina son exóticos en los hogares enfermos.

Y así como la farmacopea, la diplomacia avanza prodigiosa y rápidamente. A la política de la "puerta cerrada" ha seguido la de la sonrisita en los labios, el ramillete en la diestra y el estilete escondido en la manga de la izquierda; los tragos amargos de la feria internacional son suministrados con derroche de amabilidad, con lujo de frases almibaradas y siempre haciéndose gala de una confianza extrema, y poniendo de manifiesto las mejores intenciones mutuas o recíprocas.

Nosotros aquí en Panamá estamos a punto de engullir un purgante parecido al de los "siete aceites", cuyo sabor es para estragar a una estatua de piedra; todos sabemos del mal trago que nos aguarda, pero también todos confiamos en la habilidad de los farmacéuticos que allá en Washington preparan la droga; el cable, con la lentitud de un gotero, nos ha venido informando de los almibares y pastas probadas para esconder el corazón de la sustancia esquiva que nos mantiene intrigados.

Afortunadamente, ya el "preparado" está en manos del principal jefe de la farmacia, y es posible que dentro de muy breves días recibámos las esperadas "enconfitadas". Aguardémoslas!

Ajedrez.

"FALSA" INTERPRETACION

—G—

Se abrigaban temores de revolución, y el jefe de policía dirigió a uno de sus comisarios de campaña, el siguiente telegrama:

"Proceda a la detención del caudillo Julián Fernández con el mayor sigilo."

Pocos días después, el comisario dirigió a su vez, al jefe, este otro despacho:

"Bajo segura custodia, remito hoy detenido al caudillo Fernández. En cuanto al Mayor Sigilo no he podido encontrarle, pero he mandado en su busca varias comisiones armadas."

DISFRUTE SU VIAJE



No hay nada que pueda contribuir tanto a su comodidad y placer durante los viajes, como Mothersill's. Cualesquiera que sean las condiciones del viaje puede V. evitar todos los síntomas de náusea y disfrutar de sus aventuras.

Precio 75c y \$1.50 en las droguerías o directamente de The Mothersill Remedy Co., Ltd. Nueva York Montreal París Londres



Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

Director Gerente

GMO. CRISMAT TATIS

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

LA EXPEDICION COLOMBIANA PRO CUBA EN 1870

—G—

Nos vemos precisados a complementar el artículo anterior sobre la expedición colombiana que fué en 1870 a pelear en favor de la liberación de la isla de Cuba, con los interesantes datos que, en extracto, tomamos del semanario panameño, "La Voz del Istmo", que aparecía en 1871 en Panamá.

Una vez desembarcados en Punta Brava, en la costa norte de la isla, el coronel Melchor Agüero, jefe de la expedición y los que le seguían resultaron burlados, pues no encontraron, como lo creían, fuerzas cubanas que protegieran el desembarco de ellos y del abundante parque que conducían. Se atribuyó traición, no sabemos si con fundamento, al brigadier Cornelio Porro, comisionado por los cubanos para practicar aquel indispensable movimiento.

En el primer combate, verificado, como ya lo dijimos, el 9 de Enero de 71, los españoles tuvieron veintiseis bajas por muerte; los colombianos no tuvieron que deplorar ninguna.

La columna española que los acometió el 10, procedía de "Nuevitas". Cuando éstos sucesos se desarrollaban, tres cañoneras españolas que recorrían las costas, intentaron, desde el 9, hacer un desembarco cosa que al fin no pudieron efectuar. En el combate del 10 el grupo expedicionario, agobiado por el número de enemigos, el cansancio y el hambre, hubo de retirarse, camino de las montañas, dejando seis prisioneros, diez y nueve muertos y la carga crecida que custodiaban.

Los prisioneros respondían a los nombres de Mariano Villalquirá, Manuel Dolores Betancourt, Pablo Dominguez, Enrique Gil, Emiliano Alvarez y Gregorio Tello. Corrieron suerte infausta: llevados al campamento español, se les martirizó con la pena de garrote.

He aquí los nombres de los muertos en el campo de batalla el día 10:

Joaquín Mercado, Pascual Moreno, Enrique Rojas, Santiago Soto, Francisco Torres, Julio Arriaga, Antonio Escobar, Manuel María Tenorio, Francisco Collazos, Francisco Serovia, Rafael Solarte, Vicente Bermúdez, Juan Rosel, Francisco Cosme, Tomás Arcaí, N. Fleita, N. Krip, Miguel Arias y N. León.

El día del primer encuentro desaparecieron César Quintero, Urdaneta fue a parar a un campamento donde flameaba la ban-

dera realista y Quintero a uno cobijado por el pendón de la Estrella Solitaria.

Andando por regiones desconocidas y erizas, a los cuatro días de penosa marcha, se unieron los sufridos expedicionarios al general Vicente García. Este los recibió muy bien y sus soldados con entusiasmo delirante. Después siguieron al Camaguey donde fueron presentados al Presidente de Cuba, general Carlos Manuel Céspedes, quien los distribuyó, de acuerdo con sus grados y distinciones entre su guardia de honor, las fuerzas que comandaba el general Cristóbal Acosta y las que obedecían al coronel Magín Díaz.

Martín Sierra, de hazañosa y legendario valor, fue ascendido a coronel y destinado a mandar una columna que operaba en Manzanillo, donde, a los comienzos de su llegada, dio cuatro golpes de indudable eficacia a sus contrarios.

A Manuel José Castrillón se le designó para mandar la guardia de honor del General Cristóbal Acosta.

Rogelio Castillo recibió la singular distinción de ser nombrado Jefe de la Guardia de honor del Presidente Céspedes.

En vista de los datos a que adelante nos referimos, tenemos que agregar los nombres de los siguientes expedicionarios, los cuales completan la lista: Juan de Dios Rosillo, Antonio Granados, Santo Pardo, Juan Gregorio Castro, Manuel M. Maffía, Cenón Avila, Joaquín Monroy, Rafael Ayala, Carlos Escartín, Antonio González, Pascual Moreno, Francisco Forero, Emiliano Alvarez, Enrique Gil, Eustaquio Lidueñas, Julio Arriaga, Antonio Escobar, Gregorio Tollo, Manuel Dolores Betancourt, Francisco Collazos, Vicente Bermúdez y Rafael Solarte. En la expedición iban enrolados ocho o diez individuos de Centro América y de Cuba. (1).

(1) Relato de León Velasco, Francisco Mosquera, César Quintero y Rodolfo Vivaico.

TECLEANDITO

ENTERRANDO LA SARDINA

—G—

Hay que hablar de los Carnavales. Es de cajón, obligatorio, imprescindible, mayormente cuando, como en mi caso, esas fiestas han efectuado el milagro de hacernos rejuvenecer veinte años, y esto es más raro todavía cuando en ocasiones anteriores en que las fiestas de Momo resultaron quince o veinte veces mejores que las que acabar de pasar.

La verdad sea dicha, estos carnavales quedaron "quedados", como dicen los taurófilos de las reses que no embisten. El desfile del martes, a no haber sido por los chinos con su carroza, y por las tropas de la zona que en él figuraron, habría sido un perfecto fiasco.

Y todavía hay quien desee leyes más prohibitivas de la emigración asiática, y quien proteste de la intervención americana!... Hay la mar de ociólogos, digo, sociólogos como el famoso doctor Palacio.

A propósito de esta última "intervención" o visita de las fuerzas militares americanas a nuestra capital, he oído la mar de comentarios curiosos. Un alemán de nacimiento me decía: "Puede concebirse que una nación que se respete, envíe una parte de sus tropas a figurar en un desfile de Carnaval?"

Y un panameño de los chafados enteramente a la moda del año 42, exclamaba: "Este país está perdido! No ven ustedes que, ni siquiera el Carnaval lo podemos celebrar sin que sintamos la opresión directa de la bota yanqui? A qué viene esa ostentación de fuerza bélica en una fiesta típica? No ven ustedes que hasta ametralladoras nos han mandado?"

Y lo mejor del cuento es que los pobrecitos gringos mandan sus soldaditos y marinitos a ponerse en ridículo ante los ojos del alemán o a excitar la cólera del chauvinista panameño, más que por puro y simple espíritu de cooperación y amistad...

Pero repito que yo estuve más contento en estos cuatro días, que lo había estado en veinte años; porque bailé hasta que me salieron callos, reí y bromé con amiguitas y amigos hasta ya no poder más, por la sencilla razón de haber pasado mi tiempo carnavalesco distribuyéndolo entre dos campos de felicidad: primoroso, el regio salón de la Española de Beneficencia, donde suele reunirse la juventud más "de uno", más genuinamente "española" e hispanoamericana que se encuentra en estas latitudes, y donde aunque se bailen foxes y tutesepes se hace eso perfectamente traducido al castellano y se les llama contradanzas y pasodobles, y por tanto se siente uno enteramente en su casa, no como gallina en corral ajeno; y segundo, la sala magnífica del Club Argentino, donde la belleza, la alegría y la culta maneja criolla legítimas están campantes, representadas por chiquillas adorables y mancebos de buen tono: tono de *si natural*, sin nada de be-moles.

Lino Tipo.

Viste con decencia. Desecha el lujo, porque éste es la causa de muchos males y de constantes humillaciones.

Ese malestar que muchos niños sienten proviene muchas veces de **LOMBRICES SOLITARIA**. Deles el **VERMIFUGO TIRO SEGURO** del Dr. Peery. Sano y Puro-Siempre eficaz **UNA SOLA DOSIS BASTA**.

COSAS DE NIÑO

—Mamá: cuando un hombre está escribiendo, ¿necesita comer a cada instante?

—No, hijo. Por qué

—Porque papá, cuando le dicta al escribiente, le dice: coma, coma, coma.

- UNIVERSALES -

EL QUIJOTISMO ANDANTE

—G—

Entre nosotros, es decir, en esta ciudad de Balboa, todo el mundo quiere echarlas de Quijote.

jote. No importa que un tipo no haya pasado sus ojos en toda la vida por "El Ingenioso Hidalgo". En su interior hay algo y ese algo es el Quijote. Un Quijote desde luego, a la manera como cada uno lo entiende.

Lejos, muy lejos estaba don Miguel Cervantes Saavedra, cuando escribía su obro maestra, en pensar de lo que iba a ser responsable pasados los siglos.

A los latinos, sobre todo a los de sangre ibera, nos ha hecho presa la enfermedad espiritual del quijotismo.

Como el Caballero de la Triste Figura, grabamos en nuestra alma estas palabras a guisa de lema: "la razón de la sinrazón que a mi razón se hace y de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de vuestra fermosura."

Y venga o no a cuento, salimos todos los días montados fantásticamente con singular gallardía en el Rocinante de nuestro ideal.

Y, como el ilustre hidalgo manchego, nos enfrentamos con molinos de viento, creyéndolos desaforados gigantes a los que hay que entrar con ellos en fiera y desigual batalla; a las meseras que nos sirven en cualquier posada arroz con caraoas les decimos con mucho donaire al servirnos:

"Nunca fuera caballero de damas tan bien servido, como fuera Don Quijote cuando de la aldea vino; princesas curaban dél, doncellas de su rocino".

Porque, Tenorio también enfermó un poco nuestro espíritu de vanidad, y creemos a veces que no hay corazón de mujer que no entenezca a nuestros requiebros.

El quijotismo por una parte y el tenorismo por otra son dos peligrosas enfermedades que llevamos en los huesos.

✱ ✱

UNA FORTUNA BIEN "HECHA"

Un periódico canadiense ha publicado esta historieta:

Un modestísimo comerciante, dueño de una carbonería, ha decidido retirarse de los negocios y va a comunicárselo a unos amigos.

Al darles la noticia les dice que posee y tiene depositados en el banco cincuenta mil dólares.

Los amigos lo miran asombrados, casi enloquecidos.

Pasado su estupor, le asedian a preguntas.

—Es verdad? Es posible Cincuenta mil dólares! Cómo has podido hacer esa fortuna?

El carbonero lo explica.

—Sí! Es posible y es verdad. Tengo cincuenta mil dólares. Cómo? Ah, amigos míos! El trabajo, el ahorro. Conocéis mi vida. Cuarenta años de esfuerzo constante, le economía increíble! Siempre el primero en ponerse en pié; siempre el último en ir a descansar. Nunca, jamás he oomprado una sola cosa que no fuera útil y absolutamente indispensable. Además—concluye—acabo de heredar a una tía mía, que me ha dejado cuarenta y nueve mil novecientos noventa y nueve dólares y medio.

Venezolano.

EL COMPLICE

—POR G. M. DECUGIS—

Quién fué el que, refiriéndose a Africa, le aplicó el título de misteriosa?

Quienquiera que fuese, no sabía lo que decía.

No, no es misteriosa: ni en sus inmensas florestas, ni en sus grandiosos desiertos, ni en el alma de sus nativos, ni en la de los blancos, que van allí a intentar fortuna.

De Dakar a Loango, de Cabo López a Aeché, todos nos conocemos. Conocemos el presente y el pasado de cada uno, sus hábitos, sus taras, sus esperanzas, sus decepciones. Las cualidades y la capacidad de cada individuo son pesadas y medidas escrupulosamente, y todo el mundo sabe cuánto vale.

Le afirmo que Africa no es más que una aldea. Quiere una prueba de ello? Puedo darle mil.

En toda la costa del Africa, no hay un funcionario ni un comerciante a quien yo no conozca, y que no me conozca a mí.

Desde el Océano Atlántico hasta los confines del Darfur, en las dunas de Eguei, en las florestas del Camerún, no hay un solo blanco que no diga, hablando de mí:

—El administrador de Fort-Lonet... Hace diez años que arrastra consigo un cadáver!

El caso es muy sencillo.

Un día, en nuestra casa de Fort Lonet, sorprendí a mi mujer hablando, por la verja del jardín, con mi socio, un joven apuesto llamado Mallet. Minutos después, el héroe entraba en mi casa...

Me traicionaban, pues, en el Africa Central, lo que no tornaba mi aventura menos lamentable y grotesca.

Dos días después, Mallet se suicidaba. Por qué?

Mi esposa y yo fuimos los únicos testigos. Ella no habló a nadie del asunto y falleció dos meses más tarde.

Toda la costa conoce mi aventura. En lugar de "conoce", debería decir: toda la costa africana sabe que fui engañado y que el amante de mi esposa se suicidó. Pero usted, mi amigo de una hora, sabrá toda la verdad.

Cuando comprobé mi... infortunio, entré en mi casa, encerré por dentro, con llave, al causante de mi desgracia, y me dirigí a casa de Mallet. Para qué? Para matar a latigazos al negrito que le servía de criado.

Cuando hube dado muerte a mi cómplice—pues ya verá usted cómo, matándolo, hice de él un cómplice—dejé el látigo al lado del cadáver y, tranquilo, con los nervios bien equilibrados, satisfecho mi instinto sanguinario, volví a mi casa.

A la mañana siguiente, vinieron a comunicarme que el negrito de Mallet había sido muerto a latigazos. Las pruebas eran abrumadoras; todo denunciaba a Mallet como autor del crimen.

Naturalmente, en mi carácter de administrador de aquellas tierras entablé un interrogatorio.—Mallet compareció ante mí.

—Dónde estaba usted cuando asesinaron a su criado?—le pregunté.

Y él no pudo responderme...

Entonces le miré largamente... Vi en sus ojos la lucha terrible que se entablaba en su espíritu. Y, obstinado, ora fraternal, ora cauteloso e hipócrita, yo repetía infatigablemente la pregunta:

—Vamos, dígalos... Dónde estaba usted en el momento en que asesinaban en su casa al negrito?...

En aquel trágico momento, tuve una cierta visión del goce supremo que debe ser para un dios juzgar a los hombres...

Mallet no me respondía. Sólo obtuve de él una mirada ansiosa, penetrante, angustiosa, que no me conmovía.

Envié la denuncia a la ciudad de Bangui, una denuncia concluyente, aplastadora. Cuarenta y ocho horas después, comuniqué a la autoridad superior lo siguiente:

"La acción judicial no tiene razón de ser; él culpable se ha suicidado".

—G—

Esto es lo que, en un fumadero de opio, me contó un vecino de diván, cuyo nombre ignoro.

S. M. LA MODA

—G—

Rendir culto a la moda es propio de todo pueblo civilizado y culto. Exagerarla es cosa de tontos.

Con algunas modas sucede como con ciertos manjares que, al principio gustan y luego empalagan. Sin embargo, otras modas no agradan cuando hacen su aparición, y después sugestionan, (verbigracia, la moda del pelo corto.) Bien porque a fuerza de verla nos acostumbramos a ella, bien porque veamos lentamente sus conveniencias.

Hay modas que favorecen y las hay que no. Pero, de todos modos, no exagerándolas, siempre hacen algún favor.

Las personas que visten a la moda están de actualidad, y por lo mismo, viven dentro de la novedad de la época. La moda como que rejuvenece, como que hermosa.

No hay cosa más ridícula que vestir fuera de moda. En un hombre, menos mal, porque la de éstos casi siempre es la misma, aunque últimamente cambia mucho; en mujeres es antiestético.

"Para poder estar al alcance de la moda—dicen muchas—es me-

Trabaja mucho, porque el trabajo dignifica, engrandece y desaloja los malos deseos. Las mujeres te denigrarán, los hombres te olvidarán, pero el trabajo te acompañará siempre.—Bejarano.



Belleza natural

Puede V. disfrutar de un aspecto juvenil y encantador, sin apariencia de retoque alguno, es decir una belleza tan natural que nadie podrá conocer el empleo de preparaciones de tocador.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL

de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra.

Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

nester tener renta o ganar mucha plata" Cuán equivocadas están! Y sin darse cuenta gustan más que si llevaran la moda al dedillo. Para estar siempre "up to date", lo que se necesita es mucha astucia y un poco de arte.

- BUEN HUMOR -

Logogrifo

Por Teodoro Bueso.

1 2 3 4 5 6 7	Cantón suizo
6 7 5 5 7 5	Verbo
6 7 5 5 7	Tiempo de verbo
1 4 4 5	Verbo
7 6 7	Nombre de mujer
4 1	Pronombre
6	Consonante

Charada

A tercera cuarta ví en una total; llevaba un traje de cuarta una y un sombrerito de paja muy elegante, y corría, casi diré que volaba, porque tenía, me dijo, una segunda con cuarta.

"SALIDA" DE UN CURA

—G—

Un cura explicaba en la iglesia de su pueblo la vida de San Félix, y al llegar al martirio del Santo, dijo:

—Entonces el Santo cogió la cabeza que acababa de cortar el verdugo, la besó y volvió a colocársela sobre los hombros.

—Y con qué boca la besó?—preguntó un feligrés.

Acorralado el cura, se vió obligado a contestar:

—Con la boca del... estómago.

LOS POLITICOS CON LOS IDIOTAS

—G—

—Es verdad, doctor, que ese infeliz de Sánchez ha entrado en su hospital por estar atacado de enfermedad mental?

—Es verdad.

—Y lo ha puesto usted entre los locos?

—No me he atrevido a hacer eso, porque es un hombre que ha jugado un papel importante en la política.

—Y dónde lo ha puesto usted entonces?

—Con los idiotas.

EL MENU DEL DIA

—G—

La criada.—Para hoy, señor le he comprado sesos y patas de chino.

El amo.—Muy bien, Juana. A medio día, hágame saltar los sesos y por la noche póngame las patas en el horno...

ENTRE AMIGOS DEPORTISTAS

—G—

—Mira: esta copa me la ganó mi caballo 'Galán'. Esta otra, mi jaca 'Garbosa'. Estas otras son de 'Favorito'. Además tengo cien diplomas y medallas de mis perros 'Ton', 'Nerón', 'Napoleón'...

—Bueno; ¿pero tú no has ganado nada?

BUENA RECOMENDACION

—G—

En la Dirección de un periódico. El.—Y por qué dejó usted su antiguo empleo?

Ela.—Porque me encontraron besando al Director...

El.—Muy bien, puede empezar ahora mismo.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

Al juego silábico: Ma-til-de, Til dar, De.

A la charada: Tomatazo.

OFRENDA

—G—

A Su Majestad Delia I, con motivo de su coronación.

Soberana gentil! Vengo a tus plantas
inundado de júbilo a ofrendarte
tesoro sin igual que en dulce anhelo
recogí con mi ardiente fantasía
por la región azul! Traigo el consuelo
de poder obsequiar con alegría,
a tus preciosas manos virginales
el caudal de reflejos siderales
que vierte Venus en las noches bellas;
a tus ojos la luz de los luceros.
Y para coronarte, ¡oh Reina amada!
una corona de esplendor formada
por cometas, por soles y estrellas!

Porque eres digna del aplauso y canto,
te he formado también tu regio manto
con hermoso jirón del firmamento;
tu dosel lo busqué en constelaciones;
y tu incienso lo son las ilusiones
que me llenan de dicha el pensamiento!

Persiguiendo la suerte que demande
contemplar de tus labios la sonrisa,
llegué a esta tierra de remotos lares,
con mi afán, con mis sueños, mis cantares,
con mi ambición por admirarte grande;
y con verte tan bella, coronada,
me he sentido feliz, tiemblo de gloria,
porque eres tú la Reina idolatrada
que sabrás perpetuarte en la memoria!

Quién no rinde a tus pies todo su enojo,
si eres tan buena, tan jovial y noble?
Y todo te quiere a tí. Hasta Natura
te proclama en el brillo de la Aurora;
te bendicen los astros en la Altura,
y en desborde de dicha redentora
te darán su cantar los trovadores;
el viento en su correr vertiginoso
expandirá los ecos de tu fama,
y para encanto mayor, las mismas flores
se abrirán a tu paso alborozadas!

El pueblo que te quiere y que te adora,
goza con verte en tu soberbio trono,
y yo, vasallo humilde que te canto,
al mirarte entre damas primorosas,
me figuro en regiones fabulosas
donde ostentan las hadas con encanto
miradas que nos dan un paraíso,
sonrisas que nos traen hondos placeres;
y todo ese conjunto de belleza
que en el alma feliz pone ternera
para hablar con amor de las mujeres!

Reinécita Rubí, oye mi acento
como el eco triunfal de mi contento;
como prueba del sér que te venera!
Y que vibren tu nombre las orquestas,
Soberana dichosa de las fiestas.
Salve a tí, Majestad Delia Primera!

Ramiro Walker.

Carnaval de Colón, 1926.

A EMMA I

Proclamada por la "Liga Nacionalista China" su Reina del Carnaval.

(DESPUES DE SU CORONACION)

De un Edén del Oriente misterioso del que, extasiado ¡oh reina! por tí
y a través del inmenso azul del cielo, (suspira;
guiada por el genio de un coloso Con tu Corte de pajes y mandarines
cual rudo Otelo, de tu amor celoso, sacerdotes y damas de alta nobleza,
Llegaste esplendorosa, a nuestro doncellas que recuerdan los queru-
(suelo. (bines
Si aquellos q' cantaron la gentileza y niñas que semejan los serafines,
de reinas y princesas encastilladas resplandece más grande tu gran be-
hubieran adivinado tu gran belleza (lleza.
y el esplendor fastuoso de tu realeza Ya comienza tu mágico reinado
a tí sola entoraran tiernas baladas, entre risas, placeres y algarabía,
Y ante tus pies de niña, de reina y en constante jolgorio desenfrenado
(diosa, tu pueblo bullicioso y entusiasmado
de hinojos templarías sus liras de oro derroche hará de amores y simpatía.
y en líricas cadencias ¡oh reina her- Y en ruidosa y continua risotada,
(mosa! libando de las copas los licores,
entre todas las reinas, la más gra- pasará la brillante mascarada,
(ciosa, por ante tí, su reina idolatrada,
los vates te aclamaran en dulce coro, regando ante tus pies palmas y flores.
A tu mandato, reina, tu pueblo a- Y al terminar tu efímero reinado
(mado volverás a tu Edén del Sol Naciente,
cumplirá tus deseos alegremente, y entre nubes de gris-anacarado,
y al verte en ese trono, bien con- guiándote en lo ignoto, un genio alado
(quistado, nos darás tus adiós sonriente.
con la gracia y donaire, que Dios te Y quedarán millares de corazones
(ha dado, heridos por el fuego de tus miradas,
al placer lanzarse fervientemente. e infiltrando a tu paso nuevas pa-
Con tus dulces miradas ¡dardos ar- (siones,
(dientes! cuando escuches sus tristes lamenta-
que abrasan al incauto que las admira (ciones,
y con tus labios rojos, que sonrientes crearás que son rumores de carca-
inflan las pasiones más vehe- (jadas.
(mentes

Faustino Barañano.

SUEÑO DE PRIMAVERA

—G—

Con regia pompa tu chapín resbala
por las lucientes gradas, y una hilera
de mujeres te sigue. Reverbera
tu blancura en lo negro de la escala.

Los brazos tiendes a la tierra austera,
y ante el fervor que tu actitud señala
de cada labio femenino se exhala
el cántico a la nueva Primavera.

Se mueven las cabezas lentamente
siguiendo el ritmo y por la fronda abierta
en lontananza el dulce canto expira . . .

Y cuando muere el gran clamor, se siente
la larga escala de ébano, cubierta
de mujeres, vibrar como una lira!

Gabriel D'Annunzio.

LUTO RIGUROSO

—G—

Aunque sé, caro lector,
que el luto es signo exterior
de la amargura interior
y, por lo tanto, tributo
de tristeza y de dolor,
miro el luto a lo mejor
cual problema irresoluto,
y digo:—Pero Señor!
Qué demontres es el luto?

Sin ir más lejos, ayer
me lo preguntaba al ver
cierta dama distinguida
que iba de luto vestida,
compuesta a más no poder.
Porque a mí se me figura,
por muy sólidas razones,
que se dan de bofetones
el duelo y la compastura.

Tan sólo el luto consiste
en llevar negro el vestido
aún con lujo desmedido,
porque hayamos convenido
en que el negro es color triste?
Pues, a mi juicio, lector,
sería una prueba mejor
del dolor que el alma siente
vestirse sencillamente
aunque fuera de color.
Porque en esa sencillez
se notaría al momento
aquel tedio y dejadez
propios del abatimiento,
y podría comprenderse
todo lo triste que estaba
las ganas de componerse.

Mas, ¿qué dolor manifiesta
esa dama atrobulada,
tan vestida, tan compuesta
y tan emperifollada?
No lo entiendo:
por qué ella pena tendrá?
Pero parece que va
por todas partes diciendo:

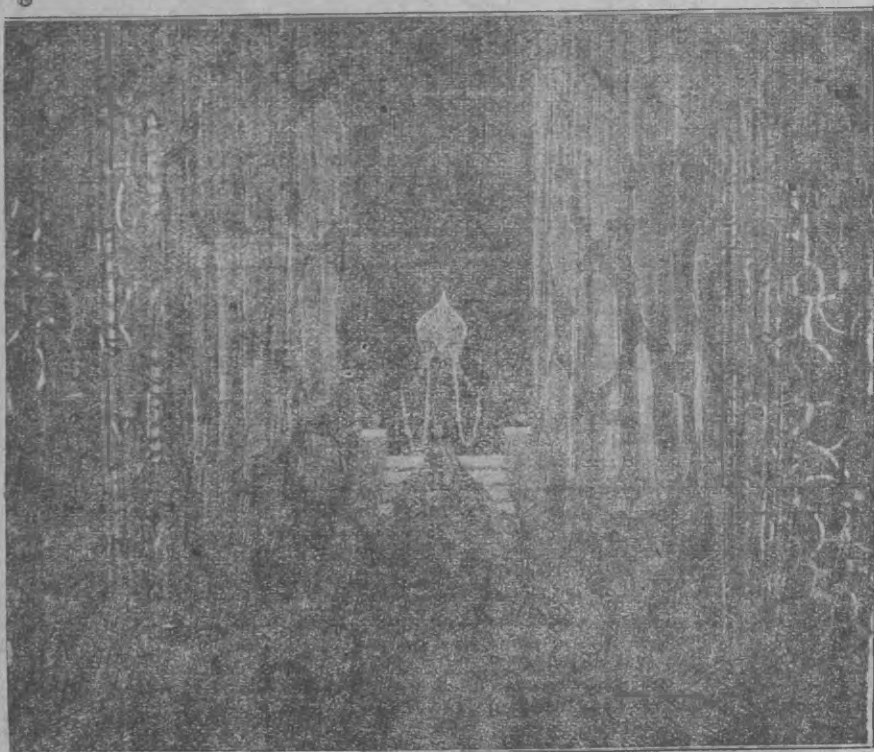
—Me encuentro tan abatida,
tan triste, tan afligida
cuando se mueren los seres
más queridos de mi vida,
que aquí me tenéis prendida
de veinticinco alfileres
un modisto de importancia,
porque no puedan decir
que una no sabe sentir
las penas con elegancia.

El sombrero es hechicero,
también modelo extranjero:
con pena vistosa y buena:
miren si es larga la pena
que me cuelga del sombrero!
Nada en mis lutos ahorro,
y la piel es rica y seria:
zorro negro de Siberia,
que va de luto hasta el zorro.

Y como no pongo tasa
a la manifestación
del duelo que me traspasa,
de luto las medias son,
pues, como veis, son de gasa,
que es luto y ventilación.—
Esto parece decir,
a lo cual hay que añadir
que va muy bien perfumada,
y, en fin, para concluir,
¡que va, además, muy pintada!

—Yo, la verdad, le diría:
—Luctuosa señora mía:
es que usted no ha comprendido
la atrocidad que comete
en llevar negro el vestido
y en la cara colorete?
En el luto riguroso
por su hermano, por su esposo,
por su padre o por su suegro,
que en su traje se declara,
o no se pinte la cara
o píntesela . . . de negro!

Carlos Luis de Cuenca.



Gloria Swanson en una de sus más bellas producciones cinematográficas

CRONICA DE LA SEMANA

—IMPRESIONES HIPICAS DE MUNTAZ MAHAL—

Mañana va a correrse el Clásico Velocidad de 1926.

La fiesta del hipódromo.

Palabra mágica que trae a la mente luz y color, galas y joyas, flores y risas.

Y es que el hipódromo constituye la reunión de todas las elegancias. La expansión de todas las alegrías y de todas las emociones.

XXXX

Y es una fiesta de primavera. Fiesta de sol y alegría.

Todo hace suponer que será un día a propósito para las fiestas de esta índole. Y las damas se aprestan a lucir sus garbos. La mujer panameña tiene hechuras y tiene sal . . .

XXXX

Ya vemos la visión de la tarde de mañana. Es el día del hipódromo!

El sol es suave y el aire es acariciador como la sonrisa angelical del niño, de la madre, de la mujer amada.

XXXX

Allá se distinguen los caballos que se agrupan para pastar. Relinchan al presentir la batalla.

XXXX

Un indómito corcovea y gallardamente inicia su brazeo coquetón: brazeo de animal fuerte y garboso. Las chaquetillas de los jockeys se exaltan al sol con destellos de colores chillones. Se levantan las cintas y los cuatro competidores parten como fogonazos despedidos de una misma centella.

XXXX

Pasan por frente a la tribuna visiblemente contenidos. Uno se ha desatado y saca uno, dos, tres, cinco cuerpos de luz en su favor. Los demás pugnan por darle caza y corren desolados.

XXXX

Es inútil, el puntero corre a la despoblada derribando energías, con hechuras de crack, de fenómeno de la pista. No ha existido la lucha por el primer puesto, pero viene el duelo del place, se acerca la lucha y los dos corceles, cual gallardos campeones de la arena, hacen armas, ponen en el juego la última fibra de energía, de coraje y resistencia y chocan y se agazapan, se aparejan y se superan simultáneamente tendidos en la plenitud de sus movimientos armoniosos.

XXXX

En tanto, el puntero ha cruzado la meta victorioso, y estallan las atronadoras palmas, y los vivos se agolpan en las gargantas enronqueciendo las voces. Y se olvida la hermosa lucha, el estupendo duelo de los dos que se disputan el placé . . .

XXXX

Ha pasado la carrera. Es la hora de las elegancias. Nuestras mujeres son aún más bellas con los tonos subidos que la emoción ha puesto en sus mejillas. En tanto, en algunos rostros masculinos se nota la palidez y el desencanto. Son los que han perdido, los ilusos, los que no se conforman con la inartidumbre del turf, con sus empeños forzosos y sus quimeras engañosas . . .

XXXX

Todo Panamá elegante se ha reunido en el hipódromo.

XXXX

Ha sido en verdad una hermosa fiesta de sol y belleza.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 21 DE FEB.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

Reciente drama en los abismos submarinos

Un científico alemán, mientras hacía experimentos de Radio, fue atacado por una enorme langosta.

—Por H. R. HAMMOND—

Durante las extensas y variadas travesías que he llevado a cabo por todas partes del mundo, especialmente aquellas consideradas como excesivamente peligrosas, es cierto que me he visto en situaciones que, por el momento, han puesto en peligro mi vida, pero, como estaba preparado para ellas, ni me causaron intensa sorpresa, ni me atemorizaron, y, además, estaba perfectamente preparado con armas y otros implementos apropiados. Sirvan de ejemplo las siguientes aventuras. En cierta ocasión fui comisionado por la Sociedad Zoológica de Berlín para que estudiara a los animales salvajes del Africa en su vida montañesa, para lo cual tenía que estar cerca de ellos y observarlos a mi saber. Naturalmente que esto implicaba un peligro de muerte, pero ideé algo que hasta esa fecha no se le había ocurrido a ningún explorador. Mandé hacer una jaula amplia, montada sobre ruedas y protegida con gruesos barrotes de acero. Allí me instalé con suficiente armas de fuego, parque, instrumentos cortantes y provisiones de boca que me duraran, cuando menos, una semana. Una docena de indígenas me condujeron con todo y jaula a un tomadero de agua, frecuentado por toda clase de bestias, y siguiendo mis instrucciones, me abandonaron. Durante varios días estuve observando sin ser visto, los ejemplares más hermosos de la fauna africana. Ví cómo jugueteaban, cómo se enamoraban entre sí y los solícitos cuidados que las indomables leonas, las feroces tigresas y las hienas prodigaban a sus pequeños. La víspera del día que había señalado para que los indígenas volvieran por mí, cuatro tigres, probablemente dos hembras y dos machos, me husmearon y arremetieron contra la jaula con la intención de destruirla y devorarme. Durante un rato me divertí observando a las enfurecidas bestias, quienes no pudiendo derribar la reja, se acercaban a ésta e introducían sus formidables garras tratando de alcanzarme. Como yo estaba parado en el centro, no tuvieron el menor éxito. Al fin, cansado de sus sacudidas y agudos aullidos, disparé varias descargas al aire y se ahuyentaron, que es lo que quería, pues no tenía intención de matarlos.

Iba a sentarme tranquilamente cuando sentí que algo se movía debajo de mi saco. Lo abrí, y cuál no sería mi sorpresa al descubrir que se andaba paseando por mi cuerpo una de las víboras más venenosas de las selvas! Su piquete me hubiera producido una muerte inmediata. No había tiempo que perder. Así es que haciendo a un lado mi repugnancia y mis temores, la sujeté y con gran rapidez la arrojé contra la reja. Y mientras se preparaba al ataque, saqué el revólver y disparé tantos tiros como tenía, con tan buena suerte que uno de ellos le destrozó la cabeza.

En otra ocasión iba caminando por un sendero, también en la selva africana, y un enorme tigre cayó sobre mis espaldas, me derribó y perdí el sentido. Probablemente no estuviera escribiendo el presente artículo, pues, estaba condenado a una muerte segura, sin la providencial intervención de una cuadrilla de peones nativos que trabajaban derribando árboles a unos cuantos metros de distancia y quienes, al observar el ataque del tigre, se acercaron lanzando estridentes gritos y dispararon sus armas al aire. Ante barabunda tan diabólica, el devorador de hombres huyó apresuradamente.

ATACADO POR LANGOSTA GIGANTESCA

Pero la última vez en que por nada dejo este mundo con dirección al otro—si es que lo hay—tenía la seguridad de que no había bestias que temer y, por lo tanto, al ser atacado por un monstruo no solamente me produjo espanto, sino que, sin armas de ninguna especie, inmediatamente comprendí que había llegado mi última hora.

Estábamos en el Mar Báltico y, con traje de buzo, descendí dentro del agua, cosa de doce metros, a fin de transmitir un mensaje por radio y ver si los receptores en tierra lo recibían. Este experimento se hacía por primera vez en el mundo el día diez del presente mes, y, felizmente, obtuve muy buen éxito, pues las palabras que pronuncié en el micrófono instalado dentro de mi escafandra se oyeron perfectamente en millares de aparatos receptores en diversas partes de Europa.

Ya iba a pedir que me sacaran a la superficie cuando distinguí una masa enorme, como de dos metros y medio de largo—aunque con certeza no podría fijar dimensiones—que se acercaba violentamente hacia mí. Con horror descubrí que era una gigantesca langosta y poseído de desesperación y espanto, de pronto me dí cuenta de que una de las tenazas del crustáceo había sujetado mi brazo derecho y lo iba cercenando a poco. Entretanto, la cola de la langosta azotaba el agua con furia y este oleaje extraordinario, fue lo que hizo pensar a mis compañeros que se encontraban a bordo, que en la superficie, algo me ocurría y me subieron aceleradamente. La enorme langosta soltó su presa y se alejó bien pronto. Al llegar a cubierta el brazo me estaba sangrando abundantemente. Prácticamente había sido cercenado, con excepción del hueso. La hemorragia que sufrí fue tan grande que durante algunos días los médicos que me atendieron no tenían muchas esperanzas de salvarme.

Ahora, por fortuna, estoy casi restablecido. Varios hombres de ciencia y exploradores de los mares a quienes he relatado mi peligrosa experiencia se extrañan de que exista langosta de dimensiones tan grandes, pero al observar la herida de mi brazo, sus dudas se han desvanecido.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

MALDITA SUERTE!

—G—
El Carnaval quedó muy bueno, muchísimo mejor de lo que se esperaba.

Pero así son también de negras las consecuencias que acarrearán estos días de juerga.

No hay cuerpo que no quede magullado, ni bolsillo que no salga limpio, ni mujer sobre cuya reputación no caiga la baba de la calumnia.

A todos nos toca una parte de dolor tras este derroche de alegría. Tal es la vida!

Yo también fui una de las víctimas de esa fiebre de placer. Me encarnalé sin tomar en cuenta mi estado físico y mi situación financiera, y los resultados fueron desastrosos.

Me pasó lo que al doctor Castilla: con un par de aperitivos quedé fuera de combate, porque el estómago y la cabeza se habían desacostumbrado ya a esa clase de libertades.

Y como el doctor Castilla perdí la cabeza y cometí entre otras barbaridades la de perder un billete de a veinte dólares, que no sé cómo se me extravió del bolsillo.

Para eso de perder plata soy el hombre más inteligente del mundo. Cuando otros aprovechan la parranda para exprimir la bolsa ajena, esgrimiendo el "sable", yo no sé cómo esconder la plata de los ataques de mis amigos y al siguiente día no recuerdo cuál fue mi Banco improvisado.

Y entonces son los dolores de cabeza. Recorro mis biberones favoritos, busco detrás del espejo de mi cuarto, entre los zapatos y las medias, remuevo el piso y desprendo el techo, para convencerme a la peste de la inutilidad de mis esfuerzos.

Y fue así como me despidió este Carnaval: con la fuga silenciosa de veinte dólares que serán para quien se los haya apropiado un eterno remordimiento; que se le habrán de convertir en un cólico miserere o en una serenata estomacal de sapos!

Torpedo.

EL ENTUSIASMO

—G—
El entusiasmo es la espada mejor para el combate de la vida.

Porque la vida no es una ciencia, sino un arte; hay que sentir-la en vez de razonarla.

Para vivir es preciso, ante todo, sensibilidad. Estamos llenos de fórmulas y abstracciones; nuestra filosofía es una escuela de falacias y orgullos; ahogamos las sencillas verdades bajo un turbión de palabras engañosas y abandonamos las fuentes eternas de la alegría, los bienes fundamentales.

La vida es buena o mala, triste o alegre, según el cristal con que se mire. Por qué mirarla con ojos turbios?

Ni aun el dolor merece desdén o rebeldías, ya que es la fuente de amor eterno.

Cuando lleguemos al fin de la jornada, de la breve jornada de la vida, nuestro mejor tesoro será el recuerdo de las lágrimas, de las divinas emociones que han sacudido nuestros nervios y abrasado nuestras mejillas y arrancado al alma una chispa de luz. El único bien que me queda en el mundo, ha dicho un poeta, es el haber llorado algunas veces.

Ricardo León.

HERRADOR HERRADO

—G—
—Maestro, ¿cuándo acaba usted de hacer las herraduras para mi borrico?

—Hombre, con ellas ando.

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Historiador y poeta

—G—
"Donde menos se piensa salta una liebre"—dice un dicho popular—que he recordado al leer dos producciones literarias de mi estimado amigo don Faustino Barañano, publicadas la una en folleto, bajo el título "El Libertador Simón Bolívar en la Batalla de Boyacá" y la otra en "Gráfico" de hoy. En la primera se nos muestra Barañano como historiador y en la segunda como poeta.

Faustino ha venido a revelarse nos como escritor de fuste cuando va ya para el medio siglo de existencia, cuando las arrugas imprimen a su rostro el aspecto de una chirimoya china.

Y eso es imperdonable, dirán algunos. Que en estos tiempos en que la literatura no produce ni para los aperitivos mañaneros, un hombre de su experiencia se entregue a esta clase de especulaciones, es cosa que no tiene explicación satisfactoria.

Bien está que nuestros "pollos" maten el tiempo, agregarán otros, facturando versos, pero que nosotros, los que vamos descendiendo la cuesta de la vida, cargados de miserias, nos ocupemos de estas trivialidades, no deja de ser una excentricidad.

Por supuesto, que esto va en opiniones y Barañano tiene la suya. Su corazón no ha muerto para el amor, y por eso se estremece su lira y cada nota es una saeta disparada contra la debilidad femenina.

Faustino canta porque a ello lo impulsa una fuerza oculta e irresistible, como la que impulsa a los trasnocchadores hacia las tabernas a la hora en que la "goma" apuñalea los intestinos.

Y continúe escribiendo, aun cuando lo hiera la crítica de los imbéciles, que no se llega a la cumbre sin que ladren a nuestro paso los canes de la Envidia!

HAMLET Y MEFISTOFEL

—G—
Hamlet encarna el elemento de la negación, elemento que otro poeta nos ha presentad obajo el tipo de Mefistófeles. Hamlet es Mefistófeles encerrado en el más pequeño círculo de la naturaleza humana: por donde, en el héroe de Shakespeare, la negación no es un mal, pues lucha contra el mal. El escepticismo del príncipe duda del bien, pero no pone en tela de juicio la existencia del mal, contra el cual emprende una lucha a muerte. Hamlet duda del bien, o mejor dicho, no se fía de él; no cree en su realidad, en su sinceridad; lo ataca, no porque es el bien, sino porque lo toma por un falso bien; un disfraz bajo el cual se esconden el mal y la mentira.

No es la de Hamlet la risa diabólica y sin compasión de Mefistófeles; en su sonrisa más amarga se trasluce la melancolía, una tristeza que nos revela sus dolores y con él nos reconcilia.

El escepticismo del Príncipe dinamarqués no es indiferencia, sino lo que constituye su valor y su trascendencia. El bien y el mal, lo verdadero y lo falso, lo hermoso y lo feo se confunden para él en algo accidental, ciego e inconstante. Hamlet, a la par que se niega a creer en la inmediata realización de la justicia, entabla una lucha encarnizada contra la injusticia y se convierte en uno de los principales campeones de la verdad en que no puede creer enteramente. Pero, como el fuego, la negación encierra una fuerza devastadora; y ¿cómo mantener esta fuerza en sus justos límites? ¿Cómo mostrarle en dónde ha de detenerse, qué ha de destruir y qué respetar cuando ambas cosas están unidas por indisoluble lazo?

Aquí es donde, como se ha observado con frecuencia, se descubre la parte trágica de la naturaleza humana. Para obrar es preciso querer y pensar: pero la voluntad se ha separado del pensamiento, y este divorcio es cada día más profundo.

EL BARBERO MILLONARIO

—G—
W. Morgen, multimillonario, propietario de importantes y lujosas barberías de Nueva York—y hay que ver que el negocio de barberías es uno de los más productivos desde que las señoras se pelan y se afeitan—ha dado una fiesta para conmemorar el trigésimo aniversario que dió origen a su fortuna.

El caso fué muy sencillo: Cierta día, hace 30 años, Morgen se echó de marchante a Mr. Mc Alpin, propietario del hotel neoyorquino de ese nombre. Poco después Mr. Mc Alpin le proponía la compra de la barbería del hotel y le facilitó el dinero para efectuar la operación.

Y de ahí el hombre fué para arriba hasta llegar a ser lo que es hoy: un hombre repleto de dinero.

El cronista, amigo de los figaros locales, espera confiado en la llegada de la esquila en que Cutroneo, o Mosquera o los Saldañas, lo inviten a una *soirée* para celebrar el primer aniversario de la adquisición de una fortuna, labrada a fuerza de tijeras, navaja y una culta y franciscana paciencia, con sus numerosos y bellas clientes de sexo femenino.

Que así sea.

MUCHO DESCENDER

—G—
—Ve usted aquel aguador que pasa por allí? Pues descende de los Reyes Católicos por parte de su padre, de Felipe V por la de su madre y del duque de Alba por la de su tío.

—Sí; a la legua se ve que ha descendido mucho.

Así es cómo el vivo color de la voluntad natural desaparece al pálido reflejo del pensamiento—dice Shakespeare por boca de Hamlet.

Ivan Turgeneff.

Anuncie en "Gráfico"

UN CLUB DE SOLTEROS

—G—
En Berlín, que es la ciudad donde hay más alemanes del mundo—lo cual, aún cuando parezca una perogrullada, sirve para demostrar que es también la ciudad donde todo se hace rigidamente, pensando de continuo en la seriedad de la vida—, acaba de fundarse un Club de Solteros, cuyos estatutos no tienen precedentes en los anales de esta clase de sociedades.

Antes de ser admitido como socio de este flamante club, el soltero aspirante a tal honor tiene que comprometerse a no contraer enlace hasta no haber logrado reunir un "nidito de urraca", o sea una caja de ahorro cuya cantidad mínima ha sido establecida en cien mil marcos oro.

Pero no es ésta la única condición, ni por cierto la más importante, porque, además, cada nuevo socio tiene que jurar que solamente se unirá en matrimonio con una muchacha pobre.

Los estatutos del nuevo Club de Solteros están fundados en la idea de que la felicidad matrimonial puede alcanzarse solamente si el esposo está en posición desahogada y no le guía, al elegir esposa, más que el amor.

Estamos seguros que, una vez que sea más conocida la existencia de este club, Berlín, además de tener muchos alemanes, va a tener muchas extranjeras pobres, que acudirán a la capital alemana en busca del soltero con cien mil marcos que, con ellas, complete el 'cuadro' de felicidad matrimonial.

PAJAROS "DE CUENTAS"

—G—
Un profesor en Estados Unidos acaba de lanzar al público una sensacional estadística. Dicho trabajo avalúa concienzudamente... los pájaros que existen en cada región de aquel "gran país".

Ruiseñores, tordos, gorriónes, pájaros bobos, cuacaracheros, todo cuenta en el admirable recuento de la gente de pluma.

Como resultado de la encuesta se sabe que por acre (cuarenta áreas) viven doscientos veinte pájaros. Mal lugar para los insectos.

Hay la duda de si algún pájaro se habrá contado repetido. Sin embargo, dada la seriedad de la obra y su costumbre de confeccionar estadísticas, es de creer que aquellas cifras reflejan de modo fiel la realidad.

Y si no que las rectifiquen. Y que demuestren que hay errores...

Méjvodo pájaro de cuenta está el profesor!

SERIOS DISGUSTOS ENTRE MATRIMONIOS

Con frecuencia oímos hablar de matrimonios que "se tiran los platos a la cabeza," que están siempre riñendo, siempre de mal humor. Si tratamos de buscar la causa, descubriremos que uno de los dos está enfermo, nervioso, irritable, sin gusto para nada, sin deseos de hacer nada. Probablemente sus riñones tienen la culpa. Mal humor, irritabilidad, flojera, cansancio, mareos, dolores de espalda y cintura, con frecuencia indican que los riñones requieren atención. Otros síntomas de desarreglo de los riñones y vejiga son los siguientes. Incontinencia de la orina; dolor o ardor en el caño al hacer aguas; asiento o sedimento en los orines, unas veces blanco y otras veces como ladrillo molido; orines turbios o de mal olor; el orinar de gota en gota o a poquitos; la necesidad de levantarse en la noche a orinar; frialdad de pies y manos; hinchazón alrededor de los tobillos; imposibilidad de hacer fuerzas; respiración agitada y fatigosa, etc. Y no son solamente los casados, sino que también los solteros y viudos, jóvenes y viejos, sufren de los riñones y vejiga. Para combatir los síntomas mencionados recomendamos las

PASTILLAS Dr. BECKER
para los RIÑONES y VEJIGA.
Cómpralas en las boticas; los boticarios las recomiendan. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

CURIOSIDADES HISTORICAS

—POR DON ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO—

UNA BALA DE FUSIL Y UNA COMEDIA

(1834)

Por los años de 1834 ardía furiosa la guerra civil entre liberales y carlistas, y militaban en ella como subalternos Cotoner y Ros de Olano.

Este, en aquella sazón, lo mismo manejaba la pluma que la espada, y en sus ratos de ocio, que eran pocos, no podía ceder la tentación de hacer versos en su alojamiento y algunas veces en el campo de batalla.

En cierta ocasión, que a consecuencia de una herida tuvo que permanecer en Bilbao una corta temporada, cuando se levantó de la cama y comenzaba a experimentar los primeros efectos de la convalecencia, le vino en antojo, no solamente de escribir versos, sino de componer una comedia para que la representasen en Bilbao, en San Sebastián o en Pamplona.

Formuló su plan y dió comienzo a su trabajo, y al escribir las primeras escenas, cuentan que decía:

—No me da el naípe para estas cosas.

Sin embargo, no desmayó en su propósito, y se limitó a componer una comedia en un acto y en verso, titulada "Marcha apresurada".

Pero acosado por el temor de no haber acertado, y no encontrando en aquellos momentos persona idónea que pudiera darle su parecer, parece que, hablando consigo mismo, reflexionó del modo siguiente: "Las composiciones en verso, no solamente es menester sentir las, sino entenderlas; pero las comedias están al alcance de todo el mundo; al cabo es una fábula e inspira interés aun a las personas más vulgares."

Y hechas estas reflexiones, determinó leérsela a su asistente Sebastián Clamores (no se sabe si era mote o apellido natural.)

Era Clamores, despejado, travieso, charlatán y arrojó, y parecióle al Oficial que no consultaba con un cualquiera. Invitóle para la lectura; el asistente se ufano con tan señalada distinción, y Ros de Olano tuvo el valor necesario para leer la comedia a Clamores, y éste la subordinación requerida para no desplegar sus labios durante la lectura. Bien que de vez en cuando se tapaba la boca con la palma de su mano para esconder el bostezo.

Terminada la lectura, preguntó el Oficial a su oyente:

—¿Qué te ha parecido?

Y repuso el preguntado:

—¿Qué he de decir? Que hace usted unas coplas muy bonitas, que ya las quisiera el furriel de la segunda compañía para puntearlas en la guitarra.

—Pero, ¿no te han hecho gracia las escenas entre el Capitán y la patrona?

—Pos ya se ve que sí!

—Como no te has reído! . . .

—Y la subordinación, mi Teniente? Pos no faltaba más sino que yo cometiera ese . . . aquel de indisciplina! Para qué nos leen la ordenanza?

Ros de Olano se levantó, arrojó el manuscrito sobre la mesa y dijo a Clamores:

—Vete!

Clamores dió media vuelta y . . . *marchó de frente*. Así me lo contaba el lector cuando era viejo y recordaba el suceso.

□ □

Ocioso será decir que el autor no se conformó con el dictamen de su oyente, que consideró poco entendido para el fallo. Guardó su manuscrito, tornó a ponerse en activo servicio, llevando siempre consigo su acariciada obra.

En Mayo de 1834 encontrábase Ros de Olano y su querido amigo Cotoner en Lequeitio en un mismo alojamiento, y allí le manifestó que había compuesto una comedia y que deseaba leérsela, a fin de que le diese su opinión; pero era de noche; Cotoner tenía mucho sueño y le respondió:

—Poco o nada entiendo de esas cosas; pero leeré tu obra. Esta noche no, que quiero dormir. Dame el manuscrito.

Ros de Olano se lo entregó. Sin embargo, de madrugada despertó el toque de llamada. Cotoner se vistió a toda prisa, y guardó la comedia de su amigo en el bolsillo de pecho del uniforme.

En Olazagoitia, cerca de Alsásua, en el valle de la Borunda, se empeñó una acción con los carlistas, que fue bastante encarnizada, y allí cayó herido Cotoner de un balazo en el pecho, y la bala no profundizó, porque chocó contra el manuscrito y detuvo su violencia. La herida fue de consideración, pero no mortal, y afirmaron los médicos que la comedia de Ros de Olano le libró de la muerte.

COMO EN EL CINE

—G—
El Magistrado y los Tribunales
—G—

Ante el tribunal de Bernburg, Berlín comparecieron un maestro de escuela de una aldea inmediata, llamado Droste, y un "medium" que trabajaba en su compañía, acusados de ocultismo y explotación de poderes sobrenaturales.

En la Audiencia han comparecido ciento treinta testigos, todos los cuales estuvieron conformes en declarar que los encartados en el proceso hallábanse provistos de condiciones excepcionales, realmente maravillosas, para descubrir lo que el resto de los hombres no lograba.

Los profesionales de la ciencia, requeridos por las autoridades para que certificaran sobre el asunto, se han negado a dar una respuesta satisfactoria o adversa sobre el punto en litigio.

El principal procesado, Droste, compareció en el Tribunal pálido y como abrumado por las inculpaciones de explotador de que era objeto. Este hombre era maestro de escuela católica de Dernburg, de la cual fué despedido ignominiosamente cuando la superiora se enteró de que estudiaba los fenómenos del espiritismo.

Desde ese momento el infeliz ha recorrido un verdadero calvario para conseguir medios de subsistencia. Por fin, en vista de que nadie atendía sus requerimientos, dedicóse, en unión de un trabajador llamado Neumann, que le servía de "medium", a descubrir el paradero de cuanto se perdía o era robado. Merced al poder de la doble vista lograron dar con el paradero de multitud de animales que habían desaparecido de las haciendas de los labradores, y de zapatos, ropa blanca, dinero y joyas que habían sido robados.

En cierta ocasión, Neumann,

por medio del maestro Droste, describió minuciosamente la forma en que se había cometido un robo y las señas de los autores del mismo.

En otras, los dos operadores llegaron a facilitar a las autoridades los nombres de los autores de los delitos y los lugares en que habían ocultado el producto de sus rapiñas.

En 1922, Droste y Neumann fueron solicitados por la policía para que les ayudara a resolver un caso grave de asesinato, que estaba envuelto en el misterio, en Madgemburg, donde un obrero había sido muerto de un disparo de arma de fuego después de haberle machacado la cabeza con una enorme lave. Para facilitar la investigación, los agentes de la autoridad entregaron al "medium" un manojo de llaves, y, después de examinarlas, aquél designó la que había servido en la perpetración del crimen. Acto continuo describió todos los detalles del hecho, manifestando que había sido cometido en Duisburg en el momento en que la víctima se hallaba sentada en un banco y vistiendo ropas que designó. Inmediatamente se envió un agente de policía a Duisburg y consiguió detener a los autores del crimen.

La mayor parte de los 130 testigos que han desfilado por la sala de audiencia dijeron que podían justificar el poder maravilloso de los dos procesados, porque por su mediación habían conseguido recuperar diferentes objetos que habían perdido o les habían sido robados.

En consecuencia de todos estos testimonios, los jueces no tuvieron más remedio que rendirse a la evidencia y reconocer que los dos acusados poseían las facultades que les atribuyen.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

ANUNCIE EN "GRAFICO"

EL PADRE Y EL HIJO

En un pueblo de la provincia de Yzumo vivía un campesino tan pobre que tenía miedo de fecundar a su esposa. Cada vez que ésta alumbraba un niño, el padre lo arrojaba al río.

En algunas veces renovó el sacrificio. Al séptimo alumbramiento consideróse suficientemente rico para conservar al niño.

Poco a poco, con gran sorpresa seva, fue encariñándose con el pequeñuelo.

Una noche de verano encaminóse a su jardín con el infante en brazos; éste tenía cinco meses.

La noche, iluminada por una luna inmensa, era tan resplandeciente, que el campesino exclamó:

—Ah! Qué noche más maravillosamente bella!

Entonces el niño—mirándolo fi-

INSIGNIFICANTES

—C—

Leía yo un telegrama de la guerra; en él se daba cuenta de una victoria de nuestras armas, y el corresponsal, entusiasmado, decía:

"La victoria fué decisiva; nuestras bajas fueron insignificantes: dos soldados muertos".

Insignificantes!

Yo pensaba en las madres de esos dos soldados. Qué pensarían ellas al leer que las bajas fueron insignificantes?

Jacinto Benavente.

jamente y expresándose como un hombre—dijo:

—Oh padre! La última vez que tú me arrojaste al agua, la noche era idéntica a ésta y la luna nos miraba como ahora.

Lafcadio Hearn.

CINCO CARTAS

—POR GIL DE ESCALANTE—

—G—

(De Luis a Magdalena)

"Magdalena mía: Me es imposible ir a verte, como convini-mos. La historia eterna: mi madre hoy ha encontrado también su pretexto para retenerme. Me resigno a la fuerza, pero me resigno con la esperanza de que pronto llegará el día de mi liberación. Tres meses aún, y seré mayor de edad. Para entonces toda oposición ha de ceder ante mi energía. Seré dueño de una fortuna y dispondré libremente de mis actos. Tú cuenta siempre con la seguridad de mi constancia. Te adora, Luis".

(De Laura a Margarita)

"Querida Margarita: Te escribo desesperada, y cuanto más avanza el tiempo, más aún aumenta mi desesperación. Mi hijo Luis está irremisiblemente perdido. Hijo de mi alma!... Con juventud, con fortuna, cuando todo podía escribirle, se aferra al cariño de esa muchacha, a quien no quisiera acusar, pero cuya madre dispone de un pasado equívoco. "De casta le viene al galgo", como dice el refrán.

Qué hacer? Tú, que has vivido, debieras aconsejarme, si no ayudarme. Si fueras verdaderamente mi amiga! Una bella viuda, como tú, que vive en París y posee una posición independiente, está por encima de toda crítica. Tú pudieras salvar a mi hijo. Cómo?... La verdad, no me atrevo a hacer claramente mi proposición. Eres inteligente, sin embargo; adivina y corre en mi ayuda. Todo lo espera de tí, tu antigua "mayor" del colegio, Laura".

(De Margarita a Marcelo)

"Exige usted casi unas explicaciones a mi camaradería, y allá von. Efectivamente: he emprendido un viaje precipitado, y estoy en Madrid, hasta donde me llegan los renglones que usted dejó en mi casa de París.

"Le interesa a usted saber a qué he venido? Pues he venido, "mon cher", para salvar a una madre. Tengo que confesar, sin embargo que mi sacrificio es un sacrificio que no me desagrada. Usted, que es hombre de mundo, comprenderá perfectamente el caso; se trata de arrancar a un casi adolescente de las garras de un mal matrimonio. Mi hombre—vamos, el hombre—es un boquirrubio con ciertos ojos azules de muñeca de porcelana. Todo ello, encima de un cuerpo de verdadero hombre. Nuestras amigas de París lo encontrarían "gentil croquer". Yo, después de una presentación "casual", me limito a usar contra él de las armas naturales de mi coquetería. Ayer jugamos juntos al "golf"; hoy he

invitado el pretexto de una excursión para que me enseñe Toledo. Confío en que, dentro de poco, no se acordará en absoluto de su novia... Pero usted, pobre amigo mío, no vaya con todo a torcer el gesto. Primero, porque sería perfectamente ridículo, y, después, porque entre usted y yo sólo existe el lazo de una camaradería. Le envía su buen afecto, Margarita".

(de Luis a Pepe)

"Querido tío Pepe: Ayer cumplí mi mayoría de edad, y esta noche salgo en el sudexpreso para París. Perdona si te tomo en clase de pulverizador para que suavices la noticia ante mamá.

"Me marchó detrás de quien tú sabes. Qué mujer, tío Pepe! Me trae de cabeza. Aún no me ha dado nada, y ya me parece que se lo debo todo. Y yo que aspiraba a casarme con aquella otra! Decididamente, era tonto de remate. Sabes tú, pobre tío, la delicia perfumada que se experimenta al besar la sola punta de sus dedos blancos?..."

(De Laura a Margarita)

"Señora: Devuélvame usted a mi hijo!

(De Margarita a Laura)

"Eres injusta, y no debía tomarme ni siquiera la pena de contestar a tu grito desgarrador.— Pero también eres madre, y, al cabo, experimento por tí un poco de ternura. No querías salvar a tu hijo? Pues ya está salvado, mujer. Y no pienses nada malo de mi parte, aunque te lo hubieras merecido, sólo por aquella proposición que había que adivinar. En realidad, la exaltación de tu hijo no es un producto que me pertenece, sino resultado de la vida y de su propia juventud. Ahora está aquí a mi lado, en París, y así pasa casi todos sus días. Pero no te alarmes antes de tiempos. A mi lado existe, también, una sociedad—un poco libre si quieres—en la que no faltan "buenas amigas", que tratarán de apoderarse de lo que ellas consideran mi último amor. Me dejaré, engañar, comprendes? Pero siempre procurando conservar algo de este dominio que hoy poseo sobre Luis. Si no lo hubieras tenido veintitrés años tan cosido a tus faldas!... No sufras, de todas maneras. Te lo devolveré pronto, y te lo devolveré hecho lo que se dice "un hombre". Esto es: capacitado para engañar en su turno, que, dicho sea de paso, es el arma única para defendernos de que no nos engañen. A pesar de todo, te quiere y besa, Margarita".

Por la indiscreción,

LA SOMBRA

—G—

—POR PIO BAROJA—

Había salido del hospital el día de Corpus Christi y volvía, envejecida y macilenta, pero ya curada, a casa de su ama, a seguir nuevamente su vida miserable. En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Ni una idea cruzaba su cerebro: tenía solamente un deseo, de acabar de descansar para siempre sus huesos enfermos. Quizá hubiera preferido morir en aquel hospital inmundo, en donde se concrecionaban los detritus del vicio, que volver a la vida.

Llevaba en la mano un fardelillo con sus pobres harapos para adornarse. Sus ojos, acostumbrados a la semiobscuridad, estaban turbados por la luz del día.

El sol amargo brillaba inexorable en el cielo azul.

De pronto la mujer se detuvo a ver la procesión que pasaba por la calle. ¡Hacia tanto tiempo que no la había visto! ¡Allá en el pueblo, cuando era joven y tenía alegría y no era despreciada! ¡Pero aquello estaba tan lejos!...

Veía la procesión que pasaba por la calle, cuando un hombre, a quien no molestaba, la insultó y le dió un codazo; otros, que estaban cerca, la llenaron también de improperios y burlas.

Ella trató de buscar, para responder a los insultos, la antigua sonrisa, y no pudo más que crispar sus labios con una dolorosa mueca, y echó a andar con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Y el sol amargo brillaba en el cielo azul.

En la procesión bajo el sol brillante lanzaban destellos los mantos de las vírgenes bordados en oro, las cruces de plata, las piedras preciosas de los estandartes de terciopelo. Y luego venían los sacerdotes con sus casullas, los magnates, todos los grandes de la tierra, y venían andando al compás de una música majestuosa, rodeados y vigilados por bayonetas y espadas y sables.

Y la mujer trataba de huir; los chicos la seguían, gritando, acosándola y tropezaba y sentía desmayarse; y andando con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

De repente, la mujer sintió en su alma una dulzura infinita, y se volvió y quedó deslumbrada, y vió luego una sombra blanca y majestuosa, con la mirada brillante y la sonrisa llena de ironía, contempló a los sacerdotes, a los guerreros, a los magnates, a todos los grandes de la tierra, y desviando de ellos la vista y acercándose a la mujer triste la besó con un beso purísimo, en la frente.

UTILIDAD DE LA EMBRIA GUEZ

—G—

La embriaguez es útil:

Para perder el tiempo, el dinero y la vergüenza.—Sócrates.

Para acabar con el hogar, la sociedad y la patria.—Sudermann.

Para que los hijos pierdan el respeto a sus padres y el respeto a sí mismos.—Carducci.

Para buscar amigos y no fabricar sino enemigos.—Catón.

Para tener desaliento en el trabajo.—Anónimo.

Para trastornar el cuerpo, pervertir los nobles sentimientos y destruir las facultades mentales.—Francisco I.

Para hacer papeles ridículos y cometer toda clase de vulgaridades.—Bismark.

Para pedir fiado una copa de ron, cuando no se tiene el valor de pedir para que coman sus hijos.—Carlos V.

Para suicidarse.—Napoleón.

Para burlarse del que no bebe.—Catón.

Para buscar pleitos y hacerse golpear.—Sixto I.

El borracho camina hacia la cárcel, el manicomio o el suicidio.—Texto uruguayo.



¡Ya No Me Duele Tanto, Mamita!

Los niños con frecuencia se hacen daño. Por esto las madres previsoras siempre tienen a la mano el remedio único que calma el dolor de raspaduras, cortadas, quemaduras, contusiones, etc. y protege contra infecciones.

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum

Indispensable en el hogar. Es el remedio ideal para catarrros, eczema, inflamaciones, jaquecas, etc. Los millones de ervases que se venden anualmente, son la prueba indiscutible de su mérito. Exija el legítimo en sus envases originales: tubos, tarros y latas. Rechace los substitutos.

Mentholatum

NASR-EDDIN Y EL MENDIGO

—G—

Nasr-Eddin se hallaba descansando en el segundo piso de su casa cuando oyó llamar a la puerta.

—¿Quién es?

—Baja—dice un mendigo.

Baja y le pregunta qué quiere.

—Una limosna.

—En buena hora; sube conmigo. Una vez arriba:

—Dios te ampare—le dice.

—Por qué me has hecho subir para decirme esto

—Y tú por qué me has hecho bajar para decirme lo otro?

LA RAYA EN EL PANTALON

—G—

La moda del pantalón con raya sacada a plancha, fué lanzada inconscientemente por el Príncipe de Gales que llegó a ser Rey de Inglaterra con el nombre de Eduardo VII.

Es muy conocido la histórica anécdota: el Príncipe estaba en una cacería en los alrededores de Londres y una zarza irrespetuosa se los destrozó de un modo irreparable. Un criado salió a uña de caballo—en automóvil hubiera tard-

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Han comprometido a Babe Herman con Ruby Goldstein.

Como número del programa boxístico que tendrá lugar en Nueva York el 1 de marzo a beneficio del Hospital de Bronx, se ha arreglado un encuentro a 12 asaltos entre el célebre Babe Herman y un pugilista nuevo que está conquistando la atención de los fanáticos; es Ruby Goldstein, el mismo que hace poco desafió a Benny Leonard para que vuelva al ring, con apuesta de veinticinco mil dólares.

Fué derrotada Molla Mallory

Por primera vez en nueve años que lleva de asistir a los torneos amistosos que organiza el Casino Heights, la tenista Molla Bjurstedt Mallory fue vencida, correspondiendo el honor a la joven estrella de Nueva Jersey, Miss Martha Bayard. El score fue de 6-2, 3-6 y 8-6. La Bayard jugará en los finales de los torneos citados con la señorita Mary K. Browne, ex campeona de tennis de los Estados Unidos.

Los finales del campeonato de boxeo amateur sur americano

Las finales del torneo de boxeo entre amateurs que se estaba celebrando en Montevideo han producido el siguiente resultado:

Featherweight Pascual Bonfiglio, Argentina, derrotó a José Sandoval, Chile.

Lightweight Félix Brancotto, Uruguay, derrotó a Luis Vosso, Argentina.

Middleweight Luis Gómez, Uruguay, Pan American Champion, derrotó a Norman Tomasullo, Argentina.

Welterweight Julio Nicholares, de Uruguay, derrotó a Manuel Valdeá, Argentina.

Calendario boxístico

Kid Kaplan vs. Eddie Shea por el campeonato de peso pluma, 15 asaltos en Nueva York. Febrero 25.

Estanislao Loayza vs. Phil McGraw, 15 asaltos en Nueva York, Marzo.

Newsboy Brown vs. Clever Sencio, 12 rounds, Los Angeles, Marzo 3.

Babe Herman vs. Ruby Goldstein, 12 asaltos en Nueva York, Marzo 1.

Luis A. Firpo vs. Herminio Spalla, 15 asaltos en Buenos Aires, Abril 6.

Paulino Uzcudun vs. Herminio Spalla, 15 asaltos en Barcelona, Mayo 15.

Tod Morgan y Joe Glick boxearán el 19 de Marzo. Peleas en proyecto

Tex Rickard ha arreglado ya el encuentro entre Joe Glick y Tod Morgan, por el campeonato semiliviano (130 libras); la pelea tendrá lugar en el Madison el 19 de marzo, según se ha anunciado. El mismo Rickard planea los encuentros Tiger Flowers vs. Harry Greb, y Young Stribling vs. Jimmy Slattery; hace dos años Stribling y Slattery sostuvieron un encuentro que ganó Jimmy, pero las cosas ahora son muy diferentes en vista del progreso de Stribling y el marcado retroceso de Slattery. También piensa Rickard en poner frente a frente a Jack Delaney con Mike McTigue, para decidir cuál debe ser el próximo contendiente de Berlenbach.

Vendrán a Panamá Joe Cook y Billy Defoe

Dos notables pugilistas del peso pluma, Billy Defoe, el veterano neoyorquino, quien venció a José Lombardo por primera vez en Estados Unidos, y Joe Cook, famoso en Nueva Orleans, vendrán a Panamá, donde sostendrán varios encuentros. Cook embarcará el miércoles y es posible que pelee con Lombardo el 14 de marzo.

Defoe estará entre nosotros a principios de abril y también se le piensa enfrentarlo al Chato el 11 o el 18 de abril. Seguiremos dando detalles sobre la venida de estos boxeadores.

Antonio Ruiz, el español campeón de Europa, vendrá a la América

Se ha anunciado en los círculos pugilísticos de Madrid, que Antonio Ruiz, el campeón europeo de peso pluma, hará pronto un viaje a la Argentina, y que luego seguirá a Cuba. Si obtiene éxito en estos dos países, irá a Nueva York para concertar combates con algunos boxeadores de allí.

Walker sigue a California donde actuará como comediante

Mickey Walker, el campeón welter del mundo, ha partido para California, donde sostendrá dos encuentros, uno con Leo Lomski y luego con Joe Roche; después de estas dos peleas, Walker actuará en Hollywood haciendo películas hasta el mes de mayo, en que volverá al ring.

Red Grange ha ganado cerca de un millón de dólares como futbolista.

En entrevista con un Corresponsal de un diario de California, Red Grange ha manifestado que desde que ingresó al football profesional, lleva ganado cerca de un millón de dólares; el primer juego de Grange en el profesionalismo tuvo lugar el 26 de noviembre último en Chicago, cuando jugó ante 40,000 espectadores; entonces se le pagaron quince mil dólares; sus ganancias han ido subiendo hasta ganar cincuenta mil dólares por un juego.

Grange observa rigurosamente un decálogo, que transcribimos a continuación para que los deportistas de aquí se hagan cargo de él, y procuren regirse por estos 'mandamientos':

1. Duerma mucho.
2. Lleve una vida normal y saludable.
3. Manténgase alejado de los placeres nocturnos.
4. Coma alimentos sencillos.
5. No coma mucha carne.
6. Como vegetales en abundancia.
7. Mantenga bien los alimentos.
8. No fume.
9. No tome licor.
10. No sea un vagabundo de esquin.

El cubano Angel Díaz fue derrotado en Nueva York

Marty Collins, boxeador de Nueva York, ganó una decisión cerrada sobre Angel Díaz, de la Habana, en cuatro asaltos. Russell Whalem, de Chicago y Tommy Mourphy, de Nueva Jersey, boxearon 10 asaltos, con empate.

Nuevo campeón de peso medio en California

Leo Lomski, quien había sido clasificado por Tex Rickard en cuarto lugar en su selección de boxeadores para la categoría de peso medio, ha sido vencido por Joe Roche, quien le ganó todos los 10 asaltos que duró el combate que sostuvieron en Los Angeles. Ahora se piensa en poner a Roche frente a Greb, ya que a Lomski se le había ofrecido un chance con el campeón si ganaba.

Se le quitará el título si no pelea.

La Comisión de Box de Nueva York ha notificado formalmente a Charley Phil Rosenberg, campeón de peso gallo, que se verá en la obligación de despojarse del título si no pelea el 19 de marzo con Eashy Graham. Por otra parte, el promotor Doyle le ofrece \$ 25,000 a Rosemberg para un encuentro con Budy Taylor.

La estrella extranjera del deporte lo será un noruego: Charles Hoff

Del extranjero ha llegado un atleta que ocupará el lugar que tenía Paavo Nurmi, de Finlandia, en los Estados Unidos; Charles Hoff, de Noruega, saltador de garrocha. En los dos encuentros de la semana pasada en Nueva York y Boston, obtuvo el consensus unánime de que será la estrella del record americano con facilidad. En Boston estableció un record de 13 pies, o sea pulgada y media mejor que su record de Nueva York.

Jack Sharkey le dió una terrible batida a Eddie Huffman

Eddie Huffman, a quien se le indicaba como contendor para George Carpentier, ha sufrido una dolorosa derrota ante Jack Sharkey, veterano peso completo de Boston. Al terminar la pelea de diez asaltos, Huffman estaba completamente desfigurado. Unas nueve mil personas presenciaron el encuentro.

Gene Tunney y Young Stribling pelearán en 13 de marzo

Los notables pugilistas de peso semi-máximo, Gene Tunney y Young Stribling, han firmado para un combate a 15 asaltos, que tendrá lugar el 13 de marzo en Miami, Florida.

Al vencedor se le indica como próximo contendor de Jack Dempsey.

BALOMPIE

Army vs. Panama y Panamá Hardware vs. Tahona, son los dos compromisos que se desatarán en la tarde de mañana.

La segunda vuelta de la Liga, o sea la ronda de revanchas comenzará en la tarde de mañana, cuando se pondrán frente a frente el Army con el Panamá y el Panamá Hardware con el Tahona, es decir, los mismos partidos con que fue inaugurada la Liga el 10 de enero.

El encuentro Army-Panamá es de desempate, pues en el primer juego quedaron con uno a uno; el Hardware-Tahona es de revancha para el primero, ya que el Tahona logró marcar un tanto en aquella ocasión contra ninguno.

Tanto el Army como el Panamá piensan sacar la ventaja que les dé puesto preminente; y el Hardware por su parte va con el deseo de vengarse de los panaderos.

Todo hace presumir que la de mañana ha de ser una tarde de buen fútbol, como lo esperamos todos, en bien del balompié.

Resultados de recientes encuentros de box

Chick Suggs, el bantam de color que Tex Rickard pone a la cabeza de los boxeadores de 110 libras, venció a Abe Goldstein en 12 rounds por puntos; Ruby Goldstein ganó por decisión en seis asaltos a Johnny Ceccoli; Eddie Anderson obtuvo la decisión sobre Steve Smith en 1 rounds lentos; Vic Alexander, de Los Angeles, ganó 10 asaltos a Neal Clisbey; Sailor Ritchie King, campeón de la armada americana en los pesos pluma y ligero, fue derrotado en 10 vueltas por Earl Forse, de San Diego; Ray Miller, de Chicago, ganó por puntos en 10 rounds a Johnny Nicholas; Harry Greb, campeón de peso medio, derrotó al campeón inglés Ted Moore en 15 asaltos; John Lester Johnson, el heavyweight negro de Nueva York, obtuvo la decisión en 12 asaltos sobre Samy Olsen; Johnny Farr, de Oakland, dió una terrible batalla y venció a Vic King, campeón australiano de peso gallo, por K. O. técnico en el 5o.; Chalrey Long, el conocido peso liviano de color, de Omaha, fue derrotado por Mason Griffin en 6 episodios; Harry Greb ganó por nocaut en el 5o. asalto a Buck Holley, de San Francisco; Frankie Darren ganó 10 movidos asaltos sobre Billy Alger; Sammy Mandell acostó a Jack Spar, de Los Angeles, en el 10 rounds de la pelea sostenida en dicha ciudad; Billy Bonillas batió a Dynamite Murphy en el 8o. episodio de la pelea habida en California; Earnie Owens, de Los Angeles, obtuvo la decisión sobre Roy Clife, de Seattle, en 12 asaltos; Dick Evans, ganó por puntos en 12 vueltas a Morrie Schlaifer; Sammy Offermann, quien tiene varias victorias seguidas a su favor, le ganó al conocido Kid Kopecks, en 8 rounds de furiosa pelea.

Dave Shade gana a Conley

Dave Shade, de California, ganó por decisión a Jack Conley, de Filadelfia, el encuentro que celebraron en Tampa. Ambos boxeadores pesaban 155 libras.

CONFUSION DE TERMINOS

—C—

Ella.—Quién es el autor de "Don Juan Tenorio"?

El.—Zorrilla.

Ella.—Más zorillo será usted, desvergonzado, insolente!



La máxima aventura de un ladrón aristocrático

La casualidad y el amor.—Robo de 500,000 francos.

Adolphe Barthela, un distinguido joven parisién de 25 años, paseaba una tarde primaveral por el alegre barrio de Montmartre, cabalgando un hermoso caballo tordillo ricamente ensillado, cuando al llegar a una bocacalle, estuvo a punto de ser atropellado por un automóvil que corría veloz en dirección contraria a la que él iba.

El auto, ante tan espontáneo accidente, paró la marcha. Y al mismo tiempo que el joven aristócrata francés caía agazapado sobre el pavimento, un grito agudo, de atiplada voz femenina, surgió del interior del coche y se expandió por el espacio atrayendo la atención de todos los circunstantes.

Adolphe se irguió en seguida, ya de pie y mientras sacudía con sus manos el polvo de sus ropas, miró en torno suyo y vió a lo lejos que el brioso tordillo había emprendido furiosa e incontenible marcha, rumbo a su casa. Sonriente y satisfecho de haber salido ileso del accidente, se disponía a refugiarse en un café próximo, cuando advirtió en el interior del auto causante de aquél, la presencia de una bella joven, como de 22 años, quien asida al volante, le miraba intensamente. Notando en su expresión toda la extraordinaria inquietud que el hecho le había producido, el joven se acercó a ella con el propósito de calmarla. Pero la bella "chauffeuse", anticipándose a Adolphe, le dijo así, en correctísimo delicado francés:

—Perdone usted, distinguido joven. Todo ha sido una imprudencia mía.

—Ojalá!—contestó Adolphe con exquisita amabilidad, me hubiera usted muerto...

—Por favor, señor.

—De esta manera, habría tenido el orgullo de ser una víctima de la más bella "conductora" de París.

La mujer bajó la vista y permaneció en silencio. Al levantar luego sus ojos, cruzó con los del joven una mirada tierna y profunda, que la hizo formular esta espontánea invitación:

—Quiere usted subir?, le llevaré hasta su casa.

—Me conformo con que me lleve hasta la suya, respondió Adolphe, subiendo al coche.

La bella conductora maniobró y pocos minutos después el auto portador de la joven pareja se perdió entre el tumulto de las calles de París, rumbo al lujoso palacio que habitaba la familia de Heléne.

De esta manera casual y cinematográfica iniciaron sus relaciones Adolphe Barthela y Helene Beauteamps, las que se orientaron hacia fines matrimoniales, con gran contento de ambos. Durante dos años visitó Adolphe la casa de Heléne, sino que nada de extraordinario ocurriera, como no fuese la consolidación del cariño que se profesaban.

Cierta noche, llegó Adolphe a la casa de su novia, e introduciéndose en la sala por la criada, vió con sorpresa que en ella se hallaban, contra lo acostumbrado, los padres y los abuelos de Heléne, cuyos gestos ásperos denotaban una incidencia reciente.

Después de los saludos de ritual, Adolphe pidió permiso para pasar con su novia al balcón, cosa que fué interrumpida por el padre de Heléne con estas palabras:

—Un momento, Adolphe, tenemos que hablar con usted.

El joven que no se explicaba el por qué de aquel consejo de familia, tomó asiento.

Mr. Andrés Beauteamps, el padre de Heléne, no pudiendo contenerse, le espetó este exabrupto:

—Adolphe. Es usted un canalla y un impostor. Lo sabemos todo...

—Señor!... respondió Adolphe, azorado.

—Estamos dispuestos a despedirlo hoy mismo de esta casa, si usted no nos da explicaciones satisfactorias sobre este asunto—y le mostró un diario.

Adolphe se puso de pie. Conocía aquel diario. Era un ejemplar de "Le Telegraph", de Marsella, de tres años antes en el que se hacía un relato detallado de sus aventuras de ladrón aristocrático, cuya misteriosa desaparición se comentaba en las páginas de aquél.

Después de un breve instante de angustioso silencio, el padre de Heléne exclamó indignado y enérgico:

DOCUMENTOS CHARROS

—POR MANUEL J. VILLEGAS—

Carta de una amada a su amado. Sr. J. B. G.

Mi distinguido y amao Señor de todo mi afeto me dirigo a V con toda satisfacion i mui guen corazon por que llo le digo de que lo quiero como mi fino amor lo desea pero como no edener la dicha de berme querida de un hombre tan felis i tan elebao a la corresponsabilida de los hombres.

Señor de mi mas grande apresio llo me dirigo tomandome la franquesa padesirle que me corresponda amor tan entusiasmao que le tengo ojala que buste tubiera el Onor de benir a pasiar que mi madresita quiere que buste ben-

ga a pasiar con esta tengo la satisfacion de berlo de Serquita pues si llo tengo el gusto de ber a mi lucero a mi adoraio clabel a mi estrella encantadora si Señor de mi corason no puedo mas de disile que lo quiero i no puedo bibir en este mundo sin un Señor tan desente como mi querido J. B. G. llo no tengo mas que disile por que estoi escribiendo escondida de mi madresita i de mano ebaristo que es muy chocante a Dios pues. ño J. B. siempre o tengo en mi berdadero corason i en toda mi alma conteste estos renglones tan feos pero con bulunta.

A. B. C.

JORGE WASHINGTON, DISCUTIDO

Un novelista norteamericano de nombre Rupert Hughes, se ha metido a desbarrar, tratando de convencer a sus lectores que el gran Jorge Washington no fue el modelo de virtudes que pintan sus historiadores, sino un soldado amigo de bailes y jolgorios, de las mujeres y del vino y afecto a reforzar su conversación con juramentos e imprecaciones de un color algo subido.

La prensa ha acogido estas irreverencias de Hughes con profundo desprecio y en defensa del padre de la Independencia de Norteamérica, dice: "Ciertamente es que Washington era amigo de las diversiones; que gustaba de las carreras de caballos y de las peleas de gallos; cierto que tenía en su residencia de Mount Vernon un buen abastecimiento de licores, pero todo esto no justifica la imputación que se le hace de conducta inmoral; fue un hombre respetuoso de las leyes divinas y humanas y un ciudadano modelo."

—Puede usted marcharse!—y le señaló la puerta con el índice.

Adolphe, sin perder su natural hidalguía, abrió con sus manos la rica cortina de felpa que cubría la puerta, dirigió una mirada a Heléne, que afligida y llorosa estaba de pie detrás de su padre, y salió en silencio.

Al día siguiente los diarios de París anunciaron que en el palacio de Mr. Beauteamps se había cometido un importante robo de alhajas, cuyo monto se estableció en 500.000 francos.

OBSERVACIONES EN AUTOMOVIL

Hay gente que habla de que tiene deseos de morir. Es una bobería querer adelantar los acontecimientos cuando tarde o temprano nos aplastará un automóvil.

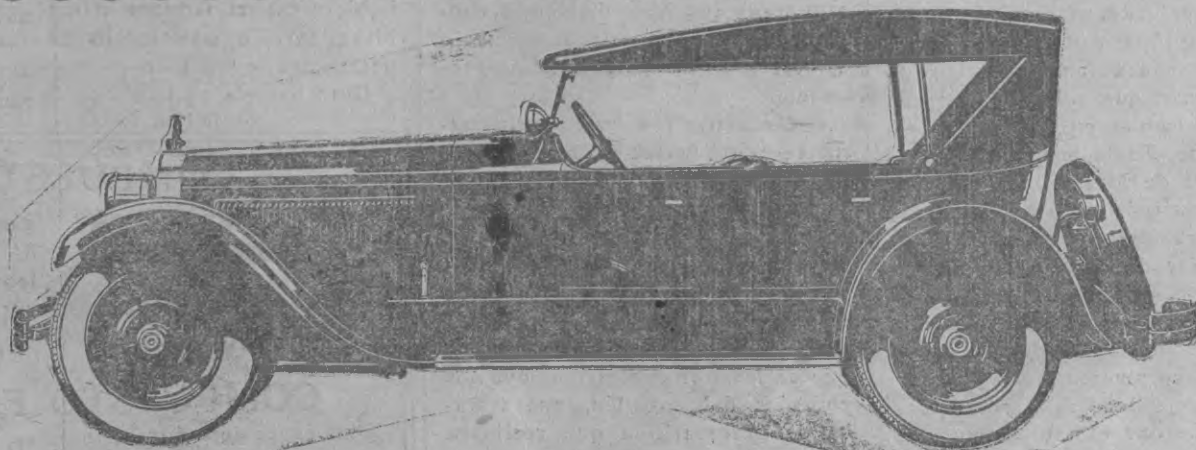
Un automóvil a toda velocidad es una bala con cuatro ruedas.

Algunos choferes debieran tener cuidado en aprender antes que a manejar el automóvil, a manejarse a sí mismos.

Los sapos nos miran satisfechos. Saben que se ha cumplido aquello de: "Con la piedra que aplastares serán aplastado y una tonelada más."

UNA EXTRAÑA AVENTURA DE LOIS BOYD

Lois Boid, una de las bellas bañistas de Mack Sennet, tuvo hace poco una extraña aventura en un balneario angelino. Se metió en las aguas dispuesta a penetrar bien mar adentro y vistiendo un nuevo traje de baño, de seda y lana, pero a su regreso se encontró con que había sido atacada por el "sperma-bitis" o sea la polilla de los mares, que había destruido la mayor parte de su vestido de baño, dejándola casi casi en el traje de Eva, sin hoja de parra alguna. Tuvo que recurrir a los servicios de un bañista para poder llegar hasta su caseta de baño.



Packard

Compañía Unida de Duque.

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

Las memorias de un verdugo

—POR JOHN ELLIS, VERDUGO DE LA GRAN BRETAÑA—

EL CADAVER

Pero las excavaciones continuaron, y al fin, en abril 27—exactamente cuatro años después de la llegada de Miss Holland al Rancho de los Algibes el detective Scott descubrió un zapato femenino ¡y el asesinato se comprobó!

Con cuidado se removió el sedimento en el fondo del viejo foso hasta que se encontró el cuerpo de una mujer. Estaba completamente vestido y la ropa interior, casi limpia. Un espartoso agujero en la cabeza, cerca de la columna vertebral, daba una idea exacta de la manera en que había muerto la desdichada Miss Holland.

Bien pronto se probó la culpabilidad de Dougal. Se supo cómo en la noche en que el asesino aseguró que la señora había salido con destino a Londres, la había matado de un balazo en la cabeza, y cuando salió, bajo el pretexto de esperarla a la estación, fue únicamente a depositar el cuerpo en el fondo del foso. Así es que el jurado, completamente seguro de su delito, lo condenó a sufrir la última pena.

De esta manera, Dougal fue entregado en las manos del verdugo. Cuando se encontraba en capilla, hizo una petición aparatosa solicitando que "fuera fusilado como un soldado". Naturalmente que es

innecesario asentar que su insolente instancia fue rechazada.

Al acercarse la fecha señalada para llevar a cabo la ejecución, demostraba gran nerviosidad y paseaba constantemente de arriba a abajo de su celda. Los celadores se preocuparon un poco, creyendo que les iba a dar mucho que hacer, pero, por fortuna, sus temores resultaron infundados y, muy al contrario, trató de ser tan agradable como pudo.

Y la mañana de la ejecución lo encontré ojeroso y pálido, pero resignado a sufrir la suerte que le esperaba. Su ánimo no llegó a decaer y se dirigió al patíbulo con paso firme y decidido.

Como he dicho, cuando estaba a punto de tirar de la palanca, me detuve al oír la orden de ¡Alto! pronunciada por el capellán, con el objeto indicado.

Así es que Dougal, sin la menor intención por su parte, fue el protagonista de un incidente dramático en los momentos de efectuarse la ejecución, en tanto que los asesinos Thompson y Seymour se fueron al otro mundo con la mayor indiferencia, según he relatado en el capítulo anterior, y Beal compareció ante su Hacedor intensamente atemorizado y tembloroso.

UNO CONTRA DIEZ

Pero no cabe duda que William Palmer, conocido como el "Asesino de Walcote", despertó en el otro mundo casi sofocándose, después de la formidable lucha que sostuvo para librarse del verdugo y de los celadores. Esto sucedió en la prisión de Leicester, y nunca olvidaré día tan agitado.

Antes de que Palmer hubiera sido vencido y amarrado, peleó contra diez hombres, peleó, desesperadamente, sin más arma que su fuerza, de por sí muy grande, triplicada o cuadruplicada al saber que de perder, pronto se ejecutaría el mandato de la ley.

El crimen que lo condujo al cadalso fue especialmente desalmado y su actitud indiferente durante el jurado, bien pronto cambió cuando se dió cuenta que su última hora se acercaba. Evidentemente que Palmer había nacido para el patíbulo, pues mientras estaba en capilla fue sentenciado nuevamente a muerte por otro homicidio que cometió. Y la policía aseguraba que todavía podría haber sido declarado culpable de un tercer asesinato.

Fue el día 24 de enero de 1911 cuando Palmer cometió el delito por el cual fue sentenciado a sufrir la última pena. Su víctima fue una señora anciana llamada Ann Harris, que vivía sola en una casa de campo en Walcote, Leicestershire. En la mañana, el cuerpo inerte de Mrs. Harris fue encontrado tirado en el suelo de la cocina, cubierto únicamente con una camisa de dormir. Un pedazo de cuerda, un extremo sujeto a su cuello y el otro a una pata de la mesa, descubrió inmediatamente la causa de su muerte.

La policía llegó a la pronta conclusión de que el robo había sido el móvil del crimen. La puerta que daba acceso al primer piso había sido destrozada y el ropero presentaba señales de completo saqueo. Había dos bolsas vacías en el piso, mientras que una tercera,

conteniendo alrededor de veinte pesos, se hallaba en la cubierta de un tocador. Probablemente, escapó de la atención de los ladrones.

Si Palmer llegó a ser complicado en el crimen, se debió, no a la abundancia de indicios en poder de la policía, sino al inteligente trabajo de los detectives. La mañana siguiente al día en que ocurrió el asesinato, Palmer se dirigió a la estación ferrocarrilera más próxima, y compró un boleto. Al cubrir el importe, exhibió fuerte cantidad de dinero. Se siguió su pista, fue arrestado y más tarde se probó su culpabilidad. Sin embargo, él insistía en su inocencia, declarando, según sus propias palabras:

"Les aseguro que soy tan inocente de este crimen, como nuestro Señor Jesucristo, que está en el cielo, y que voy a sufrir castigo que no merezco, exactamente como el que El sufrió."

Llegó el día de la ejecución y cuando mi ayudante y yo llegamos a la prisión de Leicester, nos informaron que Palmer no estaba de muy buen humor. Palmer era de gigantesca constitución y sumamente poderoso. Pasó la noche sin pegar los ojos, hablando continuamente a los celadores que lo vigilaban sobre su pretendida inocencia.

—Me van a asesinar por la mañana—gritó varias veces, añadiendo:—Sí, me van a asesinar, pues yo nunca maté a Ann Harris!

En tales ocasiones, sus ojos se llenaban de lágrimas, pero éstas no eran de arrepentimiento, sino de conmiseración a sí mismo. Apenas si tocó el último desayuno que se le sirvió, y casi ni oyó los consejos del capellán, que trataba de prepararlo a que recibiera la muerte con resignación, y confiara en la conocida merced del Señor, quien le perdonaría sus pecados.

Minutos antes de las ocho de la mañana recibí instrucciones de que

Anticalculina EBREY

Remedio heroico para los riñones, vejiga e hígado, Elimina el ácido úrico, causa del reumatismo, calma las punzadas y dolores al orinar, las irritaciones, limpia la orina de arenillas, asientos, pus y sangre; disuelve las piedras en la vejiga. Evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos. Da término a los dolores de espaldas, lumbago, hinchazones, ictericia, ciática. ANTICALCULINA EBREY se vende en todas las boticas, en forma líquida y en pastillas, para tomarse alternando, un día las pastillas y al siguiente día la ANTICALCULINA EBREY líquida.

Los millares curados la recomiendan.

Si necesita Ud. un remedio, obtenga el mejor.

Un libro sobre las enfermedades del hígado, riñones y vejiga le será remitido gratuitamente.

EBREY CHEMICAL WORKS, Box 972, Tampa, Florida, U. S. A.

FRANCISCO I Y SU BUFON

Un día de 1536, cuando Francisco I abrió de par en par las puertas de su reino a Carlos V, permitiendo al emperador, entonces en España, ir a castigar el alzamiento de los ganeses, vió el rey a su bufón escribir en lo que él llamaba su "Diario de locos" el

nombre de Carlos y le preguntó qué era lo que hacía.

—Escribo — contestó Triboulet — el nombre del emperador por su locura de pasar por Francia.

—Y qué diréis cuando le deje pasar libremente?

—Borraré su nombre y escribiré el tuyo.

penetrara a la celda del sentenciado, y así Palmer estaba parado en el centro del cuarto cuando entramos. Su aspecto era más bien temible, pero me adelanté hacia él sin la menor vacilación. Con rapidez me coloqué detrás de su espalda y traté de apoderarme de su brazo derecho, y con sorpresa me di cuenta de que no cedía a la presión que ejercí sobre él, y aumenté mi esfuerzo, pero sin resultado alguno.

Palmer se resistía deliberadamente, apenas me acababa de dar cuenta de cuáles eran sus intenciones, gritó con toda la fuerza de sus pulmones:

—Celadores! Van a permitir que estos individuos me asesinen?

Oyendo el escándalo, el alcaide se presentó y procuró apaciguar a Palmer, pero falló en sus propósitos.

—Soy inocente, soy inocente!— siguió gritando el primero.—No les permitiré que me asesinen, hasta que me hayan abandonado todas mis fuerzas!

Entretanto, mi ayudante estaba desarrollando desesperados esfuerzos por apoderarse del brazo de Palmer y en lugar de situarse detrás de él, en su excitación olvidó regla tan elemental, y estaba precisamente en su frente.

Al grito de: Tú me la pagarás!, Palmer le tiró formidable puntapié. Estaba calzado con fuertes zapatos cubiertos de estoperoles— pesaban tres kilos —y si mi ayudante, con gran celeridad, no se hubiera retirado de un brinco, hubiera sufrido una lesión de importancia.

Gran bataola se inició en la cel-

da. Los cuatro celadores de guardia corrieron en nuestra ayuda, ni nosotros seis podíamos reducir su resistencia. Luchaba salvajemente haciendo uso de todas sus fuerzas y de todos sus miembros, y hasta llegó a mordernos. Blasfemando y enfurecido como un loco, cayó al suelo y todavía allí nos golpeaba con toda su alma.

Otros cuatro celadores tomaron parte en el conflicto y por uno o dos minutos, diez hombres lucharon contra Palmer. Ya éramos muchos, y al fin pudimos vencerlo.

Durante la pelea tuve la mala suerte de sentir los fuertes golpes que propinaba Palmer y al fin, siguiendo mi iniciativa, lo pusieron en el suelo, boca abajo, y así logré amarrarle los brazos detrás de la espalda, y entonces lo pusimos en pie.

Casi sofocado, pero todavía en actitud ofensiva, Palmer se desató en toda clase de juramentos, y hasta que se calmó un tanto, los celadores no le dejaron las piernas en libertad. Fue una escena que nunca olvidaré: la figura rebelde de un hombre que iba a morir y las caras blancas de los celadores que se afianzaban a él con todo su poder. Nunca he podido analizar los sentimientos; sólo sé que deseaba ardientemente que el episodio terminara cuanto antes.

No perdimos el tiempo y conducimos al prisionero sin dilación hacia el patíbulo.

Segundos más tarde, se mecía lentamente de la cuerda.

(Continuará en el próximo número)

COMPUESTO ARSENICAL

en inyección intravenosa es la única terapéutica racional, cuyos resultados benéficos han sido plenamente comprobados, en la TUBERCULOSIS PULMONAR, BRONQUITIS CRONICA y otros estados PRE-TUBERCULOSOS.



COMPUESTO FERRO-ARSENICAL

en inyección intravenosa, es infalible en la MALARIA o PALUDISMO CRONICO y en todas las anemias.

THE SCIENTIFIC DRUG COMPANY

Agentes exclusivos:
Av. Central 41.

DRS. SOLANO Y BARRAZA.
Apdo. 424.

POR EL MUNDO DEL MISTERIO

—G—

Dos personas que dudaban a la vez de la religión y del magnetismo, de esos incrédulos que son susceptibles de todas las supersticiones y de todos los fanatismos, habían decidido por dinero a una pobre muchacha a que se sometiera a sus experimentos. Era una naturaleza impresionable y nerviosa, fatigada, además, por excesos de una vida más que irregular. La duermen y la ordenan ver; la muchacha llora y se resiste. Se le habla de Dios . . . y todo su cuerpo se pone a temblar.

—No, dice, no, me causa miedo, no quiero mirarlo.

—Miradlo, lo quiero.

Abre entonces los ojos; sus pupilas se dilatan: su aspecto es espantoso.

—¿Qué veís?

—No podría decirlo . . . ; Por favor, por favor, despertadme.

—No; mirad y decid ¿qué veís?

—Veo una noche oscura en la cual se arremolinan chispas de todos colores alrededor de dos grandes ojos que giran sin cesar. De estos ojos salen rayos que se enroscan en espirales, llenando todo el espacio . . . Oh! esto me hace daño! Despertadme! Despertadme!

—No; mirad.

—¿Qué queréis que mire ahora?

—El paraíso.

—No, no puedo subir a él; la gran noche me rechaza y me hace caer.

—Pues bien! mirad el infierno.

Aquí la sonámbula se agita convulsivamente.

—No! No!— exclama sollozando.— Tengo vértigos. Sostenedme! Sostenedme!

—Nó, descendid.

—¿Dónde queréis que descendamos?

—Al infierno.

—Pero es horrible! No, no, no quiero ir allí! Gracia!

—Anda allí, yo lo quiero,—repito el magnetizador.

La fisonomía de la sonámbula toma una expresión terrible; sus cabellos se le erizan; sólo se vé el blanco de sus ojos desmesuradamente abiertos.

Estoy allí, dice entre dientes la desgraciada, cayendo extenuada. Después no responde; su cabeza inerte cae hacia atrás, sus brazos cuelgan a lo largo de su cuerpo. Se aproximan a ella, la tocan, pero ya era tarde cuando la quieren despertar. Se había cometido un crimen; la mujer había muerto y los autores de esta experiencia fueron perseguidos gracias a la incredulidad pública en materia de magnetismo. La autoridad constató una simple defunción, atribuyéndola a la ruptura de una aneurisma. El cuerpo no presentaba huella alguna de violencia; se le hizo enterrar y todo quedó concluido.

Eliphas Levy.

REUMATISMO

No sufra más del cruel, desesperante reumatismo. El SLOAN dará inmediato alivio. Basta una prueba. Hágala.

De venta en las farmacias.



LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORS

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

MLLE. SUZANNE ENGLER



Formidable tenista francesa, quien derrotó a Miss Hellen Wills en el juego de tennis que se efectuó últimamente en Cannes.

UN CASO CURIOSO

—G—

Un guía suizo acaba de ser puesto en libertad después de haber pasado ocho años de reclusión, a raíz de un drama emocionante, q' podría ser objeto de esta pregunta: ¿Puede un alpinista cortar la cuerda que le une a un compañero?

Hé aquí los hechos:

Hace poco más de ocho años el guía prestó sus servicios a un médico austriaco para ascender a uno de los picos más difíciles del Tirol.

La ascensión se realizó con fortuna, pero el descenso fué trágico. Sorprendidos por una tormenta de nieve, el médico vienes tropezó y cayó hacia un precipicio.

El guía estaba, según es costumbre, unido a su compañero por un

na fuerte cuerda de varios metros de largo. Arrastrado por el q' caía logró, no obstante, agarrarse de las rocas y sujetarse, sin dejar por ello la cuerda al extremo de la que colgaba el médico quien luchaba desesperadamente. En tres ocasiones trató el guía de levantar a su compañero, más agotadas sus fuerzas, tuvo que renunciar.

Pronto el médico dejó de moverse: había sucumbido.

Entretanto el guía continuaba gritando para obtener auxilio, pero inútilmente. Llegó la noche y tuvo la energía necesaria para pasarla entera unido a la cuerda fatal que sostenía el cadáver del austriaco. Desesperado ya al día siguiente, el guía se decidió a cortar la cuerda.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

Cuentos de Barbería

Por A. Valbuena y E. Hernández

Un barbero que mentía mucho, tenía advertido a un oficial que le tirara de la chaqueta cuando le pareciera que las mentiras eran ya demasiado increíbles.

Pásose un día a afeitarse a un pobre señor, y comenzó preguntándole:

—De dónde es usted, aunque sea mala la pregunta?

—De Valladolid.

—Pues yo soy de Sevilla.

—Sea muy enhorabuena.

—No ha estado usted nunca en Sevilla?

—Nunca.

—Ah! Pues no ha visto usted cosa hermosa. Sobre todo la catedral; ¡qué catedral aquella! Cuánto dirá usted que tiene de largo?

—Hombre, ¿qué sé yo?

—Pues tiene de largo tres leguas.

—Hombre! Y cuánto tiene de ancho?

—De ancho . . . —(El oficial dió aquí un tirón tan fuerte de la chaqueta del barbero, que le hizo cortar al parroquiano.)—De ancho? Tres varas.

Y como el oficial y el parroquiano le mirasen, asombrado el uno y enojado el otro, le dijo al primero:

—Pues si no me tiras tan fuerte de la chaqueta, la cuadro.

✱ ✱

—Le ha saltado a usted algún cañón?—preguntó un barbero a un amigo nuestro al ver que se llevaba una vez y otra vez el paño a la cara, porque se la había desollado materialmente.

—No, señor—le contestó nuestro amigo con la mansedumbre q' formaba el fondo de su carácter—han sido todos.

—Pues no le extraña a usted, porque hoy ha sido domingo, ha venido mucha gente, y la navaja está algo cansadita—replicó el barbero enseñándole la navaja y empezado a pasarla por la piedra como si tal cosa.

—Basta, basta—gritó espantado nuestro amigo—porque si coge la navaja de refresco, me rebana usted el cuello a cercén . . .

VOLTAIRE ANECDOTICO

—G—

Un necio, alabábase, en presencia de Voltaire, de saber cuatro idiomas.

—Os felicito—dijo el gran filósofo—ya se vé que tenéis cuatro palabras para cada idea.

LA SRITA. GEORGIA HAMILTON. DICE COMO GANO PESO Y FUERZA CON EL USO DEL BITRO-FOSFATO

Miles de personas delgadas y falta de salud, cuya energía nerviosa están gastadas, están usando



Bitro-Fosfato, por qué este ayuda a vitalizar los nervios, aumenta el peso corporal y devuelve energía y actividad mental.

De venta en las Farmacias.

El trágico regalo de bodas de una amante desdenada

Desesperada porque el hombre a quien había amado acababa de recibir al pie del ára la promesa de amor de una rival preferida, subió a la torre de la Iglesia y al salir el cortejo nupcial se arrojó desde allí, estrellando su cuerpo a los pies de los esposos.

Ernesto Dávalos, que cuenta veintiséis años de edad, conoció en Tampico a Margarita Portugal, q' era una de tantas jóvenes engañadas por el mentido brillo de las riquezas de la zona petrolera. En esa época Dávalos trabajaba como sobrestante en una compañía petrolera y ganaba fuertes sumas de dinero y en una de tantas aventuras nocturnas, se había encontrado con aquella joven, una verdadera víctima de la vida, que, sin embargo, no había llegado a adquirir esos desenvueltos caracteres de las falenas del vicio, pues por el contrario, conservaba en su aspecto, en su conducta misma cierto recato, cierta educación, q' las aventuras no habían podido deslustrar, y Dávalos se enamoró de ella, la llevó a vivir consigo y la pobre Margarita Portugal, que sólo necesitaba de una oportunidad para rectificar sus errores, se convirtió en la más fiel y abnegada mujer del mundo, con la esperanza de que algún día, convencido de sus virtudes, el amante se casara con ella.

Un idilio que termina en momento inesperado.

Dávalos abandonó Tampico para irse al pueblo de Santa Cruz, a trabajar en otra compañía petrolera, y se hizo acompañar de Margarita Portugal, a la que hacía pasar como su hermana, dado que en dicho pueblo tenía amigos y aun parientes, y ella aceptó de buen grado aquella situación equívoca, creyendo que todo era para bien de su amante.

Los días y los meses se deslizaban para ambos, que vivían completamente felices; pero el deseo de ordenar su vida, hizo a Dávalos que pensara en el matrimonio, habiendo escogido para su esposa a la joven María de los Angeles Villar, hija de un acaudalado tendero del pueblo, y que gustosa aceptó las proposiciones del muchacho, convirtiéndose en su novia, sin que Margarita Portugal, que a la sazón había sido llevada al lejano campamento, tuviera noticias de ello.

Dávalos hacía verdaderos esfuerzos porque no se descubriera su verdadera situación, y poco a poco fue preparando el matrimonio, que al fin se acercó demasiado, y entonces se vio obligado por las circunstancias a abandonar a Margarita, y una noche le dijo con toda franqueza:

—Margot, te voy a dar una gran pena; pero es preciso... Yo no quiero estorbarte más tu porvenir...

—Por qué dices eso? Yo estoy contenta contigo...

—Pero es que también quiero

mi libertad. Creo que es mejor hablarte con esta franqueza que seguirte mintiendo: Me voy a casar!

La pobre Margarita recibió aquellas palabras como si le hubieran dado un golpe tremendo, y pálida y desorbitada, apenas si daba crédito a lo que le acababa de decir su amante; mas pronto se convenció de que, desgraciadamente, era verdad que él deseaba separarse de ella y con era abnegación sin límites de las mujeres que aman, respondió:

—Está bien!

Dávalos insistió:

—Te voy a dar dinero para que vuelvas al lado de los tuyos. Yo no hubiera querido hacerte sufrir, y antes por el contrario, preferiría ser yo el que hubiera recibido el golpe y no tú... Si yo supiera que tú estabas a punto de casarte, créemelo, que me dolería en

el alma; pero te dejaría, ya que sólo quiero tu felicidad.

—Yo también, Ernesto. Te prometo que me iré y me iré para siempre. No seré obstáculo en tu vida, te lo juro.

Esa misma noche, después de llorar juntos, se despidieron. Dávalos regresó a Santa Cruz, y la muchacha permaneció en el campamento. Comenzaron los preparativos de la boda, y la novia, que se encontraba extraordinariamente feliz, soñando con su hogar, ignoraba también lo que había pasado al que iba a ser su esposo.

Margarita Portugal, mientras tanto, sufría y callaba. Pasaron algunos días más, que en el ánimo de la pobre abandonada eran como otros tantos golpes que el dolor daba en su corazón. Dávalos, por su parte, había comenzado a olvidar que aquella desventurada sufría, pues se es compli-

tamente egoísta en la vida y también, como su novia, sólo soñaba en el futuro.

En el pueblo se supo la nueva del matrimonio. Dávalos había hecho circular ya las invitaciones, y el día quince del corriente mes de enero, por la mañana, se preparó la ceremonia en el templo de la Luz, presentándose a las nueve de la mañana, linda como una flor, la novia, acompañada de los padrinos, y poco después llegó el novio, efectuándose a poco la misa...

Desde que comenzó la ceremonia, se encontraba medio oculta tras un confesonario una joven mujer, con el rostro cubierto con un chal. Los sollozos inundaban su pecho, y algunos que la vieron pensaron en que sería una penitente que acababa de confesarse, y no hicieron caso de ella: Era Margarita Portugal!

El trágico regalo a los recién casados

Margarita Portugal se salió del templo una vez que vio que recibían los esposos la bendición nupcial. El campanero, Antonio Frías, estaba esperando que salieran los novios para echar a vuelo las campanas, y se quedó maravillado al ver que del negro boquete en que terminaba el caracol del campanario, salía una mujer.

—Qué hace usted aquí?

—He venido a ver desde lo alto!—respondió ella.—Y quiero estar sola un momento, por lo que le ruego me deje...

—Es que tengo que echar las campanas!

—No lo haga, yo lo gratificaré... Y puso en manos del campanero una moneda de cinco pesos, que convenció a Frías de una manera definitiva.

A poco salieron los esposos. Iba radiante la hermosa María de los Angeles del brazo de su marido, y cuando comenzaron a arrojar serpentinas y confetti a la pareja, se escuchó de pronto un gran ruido, y se vio que a los pies de Ernesto Dávalos se encontraba hecha un ovillo ensangrentado, Margarita Portugal, q' se había arrojado de la torre en ese instante, empuñando en una mano un papel que decía: "Ernesto: Te regalo mi vida para que seas feliz.—Margot".

Huelga decir que la impresión sufrida por todos los circunstantes fue tremenda. Se frustró el banquete que se había preparado y se organizó en el acto el viaje de bodas de los recién casados, para evitarse los comentarios que se hacían, y por esa razón vinieron a México a pasar los primeros melancólicos días de su luna de miel.



Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente